

**VULNERABILIDAD DE LA ECONOMÍA
ECUATORIANA**

**Hacia una mejor política económica para la generación de
empleo, reducción de la pobreza y desigualdad**

Rafael Correa (Guayaquil, 1963) es Ph.D. en Economía de la Universidad de Illinois, con maestrías en Europa y Estados Unidos. Profesor universitario, consultor y analista económico. El Dr. Correa tiene numerosos artículos y publicaciones a nivel nacional e internacional, y es actualmente Director de "SUR", el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad "San Francisco de Quito".

VULNERABILIDAD DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA

Hacia una mejor política económica para la generación de
empleo, reducción de la pobreza y desigualdad



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Rafael Correa

*"Irónicamente, la estabilidad económica, de acuerdo
al Consenso de Washington, típicamente desecha
la más fundamental meta de la estabilidad:
estabilizar producto y empleo"
(Stiglitz, 1998)*

2004

*Las opiniones expresadas en este trabajo son del investigador encargado de su preparación
y no necesariamente representan el punto de vista de la institución que auspicia*

**VULNERABILIDAD DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA.
Hacia una mejor política económica para la generación de empleo
y reducción de la pobreza y desigualdad**

© UNDP

Av. Amazonas 2889 y La Granja
Teléfonos: 2460 330/332
E-mail: registry.ec @undp.org
Quito – Ecuador

Derechos reservados

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra sin previo
permiso del autor

ISBN-9978-43-564-6

DERECHOS DE AUTOR No. 019451

Primera edición

1000 Ejemplares

Abril 2004

Edición: Vitalia Sierra V.

Revisión: UNDP, Diego Recalde, Raúl Egas

Coordinación: UNDP, Diego Recalde

Portada: Ilustración original de Alfonso Toaquiza para el libro “Kuntur
Kuyashkamanta/El cóndor enamorado/The condor who fell in love”, óleo
y acrílico sobre cuero de oveja, 45 cmx 48 cm., 2002. Gentilmente cedida
para esta publicación por Editorial Kuri Ashpa

Composición e impresión

Artes Gráficas Señal

Teléfono: 2454 925 2452658

Isla Seymour N41-213 e Isla Floreana

Quito-Ecuador

Hecho e Impreso en Ecuador

INDICE

PRÓLOGO	11
GLOSARIO DE TÉRMINOS	15
SECCIÓN I: LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA	17
1.1 El paradigma de desarrollo y las reformas estructurales	17
1.2 La política económica de corto plazo y el control de la inflación	22
1.3 El desarrollo social como un subproducto del crecimiento	24
SECCIÓN II: ECUADOR: INSATISFACTORIOS RESULTADOS ECONÓMICOS Y SOCIALES	25
2.1 Reformas estructurales en función del paradigma dominante	25
2.2 El control de la inflación y la volatilidad del crecimiento	26
2.3 Tendencias del empleo, distribución y pobreza en Ecuador	29
2.4 Más instrumentos para más amplios objetivos	37
SECCIÓN III: VULNERABILIDAD DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA FRENTE A CHOQUES EXTERNOS	39
3.1 Marco teórico: La teoría DA-OA	39
3.2 Efectos teóricos de los choques externos	40
3.3 El crecimiento ecuatoriano desde la perspectiva de los choques externos	46

3.4	Relación de los choques externos con crecimiento, empleo, pobreza y desigualdad	51
-----	---	----

	SECCIÓN IV: IMPLICACIONES PARA EL MANEJO DE UNA POLÍTICA ECONÓMICA DE CRECIMIENTO, EMPLEO Y REDUCCIÓN DE POBREZA Y DESIGUALDAD	61
--	--	----

4.1	Necesidad de proteger la economía de choques adversos de oferta	61
4.2	Políticas nacionales para el crecimiento sostenido	62
4.2.1	Necesidad de depender de fuerzas internas para el crecimiento	62
4.2.2	La acumulación de capital físico	63
4.2.3	La acumulación de capital tecnológico	66
4.2.4	Inversión en capital humano	67
4.2.5	Recuperar el capital social	70
4.3	La política de corto plazo: del simple control de la inflación a la búsqueda del pleno empleo	71
4.4	Hacia una política de protección del empleo, disminución de pobreza y equidad	73
4.4.1	Metas del milenio	73
4.4.2	Políticas de generación de empleo	76
4.4.3	Políticas de mayor equidad	79
4.4.4	Políticas de combate a la pobreza	81

	SECCIÓN V: HACIA UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO	83
--	---	----

	REFERENCIAS	85
--	-------------	----

	ANEXO A: BASE DE DATOS ECONÓMICOS	90
--	-----------------------------------	----

	ANEXO B: BASE DE DATOS SOCIALES	91
--	---------------------------------	----

B.1	Series	91
B.2	Notas metodológicas SIISE	92
B.2.1.	Fuente primaria de datos	92
B.2.2.	Definiciones	92
B.2.3.	Observaciones sobre las series	94
ANEXO C: ANEXO TÉCNICO		97
C.1.	Metodología de identificación de choques de oferta y demanda	97
C.2.	Datos y estimaciones	100
C.2.1	Datos	100
C.2.2	Tests de raíces unitarias y cointegración	102
C.2.3	Estimación del modelo VAR	105
C.3	Restricciones de sobre identificación	107
C.4	Proyecciones	108
C.5	Referencias técnicas	110

PRÓLOGO

El UNDP promueve el cumplimiento de las metas del milenio, de las cuales el Ecuador es signatario, y por ello impulsa el debate sobre la situación socio-económica del Ecuador y sobre la articulación que las políticas económicas deben tener con las políticas sociales.

El presente trabajo plantea que las reformas estructurales en el sentido del denominado Consenso de Washington han dejado a Latinoamérica más expuesta a choques externos, básicamente por la pérdida de instrumentos macroeconómicos así como por una política económica de corto plazo orientada, casi en forma exclusiva, al control de la inflación. Además, sugiere que el paradigma de desarrollo asumió que, una vez logrado el crecimiento por medio de mercados trabajando eficazmente en economías estabilizadas, se alcanzarían automáticamente los objetivos de generación de empleo, disminución de la inequidad y reducción de la pobreza, idea que se conoce como "la economía del goteo hacia abajo".

El libro demuestra que Ecuador ha sido un fiel aunque tardío ejemplo del paradigma dominante, y que las reformas y políticas aplicadas han permitido una gran volatilidad del crecimiento económico y han tenido muy insatisfactorios resultados en cuanto a empleo, equidad y pobreza.

Utilizando métodos de vectores autoregresivos estructurales, se estiman los choques externos que ha sufrido la economía ecuatoriana y se presenta evidencia de que los choques externos de oferta recibidos por la economía son de gran magnitud y tienen gran impacto, siendo básicamente éstos los que han determinado la volatilidad del crecimiento ecuatoriano. A su vez, estos choques de oferta, probablemente por su gran efecto sobre las tasas de crecimiento, así como por las rigideces estructurales que ayudan a relajar o estrechar, están directamente relacionados con empleo, equidad y disminución de la pobreza.

Se detallan las implicaciones de política de los resultados encontrados, en el sentido de que se requiere una estrategia de desarrollo que nos permita depender de fuerzas internas y haga a nuestra economía menos vulnerable, y que en general la política macroeconómica debe superar el objetivo de la simple estabilización de precios para buscar mantener el pleno empleo y el crecimiento, así como la generación de empleo, mejora de la equidad y disminución de la pobreza, sugiriéndose algunas líneas de política para alcanzar dichos objetivos.

Finalmente, el estudio argumenta que proteger la economía contra choques externos, utilizar más instrumentos en lugar de menos para conciliar la política macroeconómica con la política social, acumular capitales para el crecimiento en el largo plazo, y preservar activos intangibles como el capital social, requiere de una nueva estrategia de desarrollo para el país.

El UNDP aspira que este trabajo contribuya a establecer claramente los objetivos últimos de toda política económica y social, evitando, como correctamente señala el estudio, confundir los medios con fines, estos últimos resumidos sencillamente en un desarrollo humano sostenible.

René Mauricio Valdés

Representante Residente en el Ecuador

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

ABREVIATURAS

BCE:	Banco Central del Ecuador.
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo.
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina - Naciones Unidas.
EUED:	Encuesta Urbana de Empleo y Desempleo.
ECV:	Encuesta de Condiciones de Vida.
FEIREP:	Fondo de Estabilización, Inversión Social y Productiva y Reducción del Endeudamiento Público.
FMI:	Fondo Monetario Internacional.
IESS:	Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social.
IVA:	Impuesto al valor agregado.
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
OCP:	Oleoducto de crudos pesados.
OIT:	Organización Internacional del Trabajo.
PEA:	Población económicamente activa.
PIB:	Producto interno bruto.
SII:	Servicio de Impuestos Internos - Chile.
SIISE:	Sistema Integrado de Indicadores Sociales.
SPI:	Índice de reformas estructurales - BID.
SPNF:	Sector público no financiero.
UNDP:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo.
UNICEF:	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

SECCIÓN I: LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA

1.1 El paradigma de desarrollo y las reformas estructurales

A partir de los años setenta, frente a los evidentes problemas de las estrategias desarrollistas seguidas desde la post-guerra por la mayoría de países en vías de desarrollo y particularmente por América Latina, un gran sector de la academia de los países anglosajones y los organismos multilaterales de crédito empezaron a abogar por una mayor participación del sistema de precios y del mercado internacional en el proceso de desarrollo. Esta visión se convirtió en una opinión generalizada durante los años ochenta cuando la crisis de la deuda puso en evidencia el agotamiento del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones. De esta manera, desde finales de los años ochenta y obedeciendo al llamado Consenso de Washington,¹ los países en vías de desarrollo, y particularmente los latinoamericanos, comenzaron procesos de reformas estructurales basadas en el aperturismo, fomento del mecanismo de mercado, y disminución del rol del Estado en la economía.

Utilizando el índice de reforma estructural -SPI, por sus siglas en inglés- del Banco Interamericano de Desarrollo -BID- (ver Lora

¹ Al nuevo consenso sobre la estrategia de desarrollo se lo llamó el "Consenso de Washington", debido a que sus principales racionalizadores y promotores fueron los organismos financieros multilaterales con sede en Washington así como el Departamento del Tesoro de USA. Ver Williamson, (1990)

1997), el Cuadro 1 muestra las rápidas y profundas reformas estructurales implementadas en América Latina durante 1985-1995 y la trayectoria y clasificación de los distintos países. El SPI es la media aritmética de cinco índices sectoriales que representan el nivel de liberalización comercial (TRADE), de neutralidad tributaria (TAX), de liberalización financiera (FIN), de privatización de empresas públicas (PRIV), y de flexibilización laboral (LAB).²

² A su vez, cada índice sectorial es la media aritmética de una o más variables de política, cuyos valores están normalizados con respecto a la peor y la mejor observación de esa variable en toda la muestra de países y años. En consecuencia, cada índice puede moverse en un rango de valores de 0 a 1 de tal manera que mientras más cercano esté a 1, más neutral será la política económica del país. De esta forma, el SPI y sus cinco componentes tratan de ser medidas del nivel de políticas de libre mercado. Ver BID (1997).

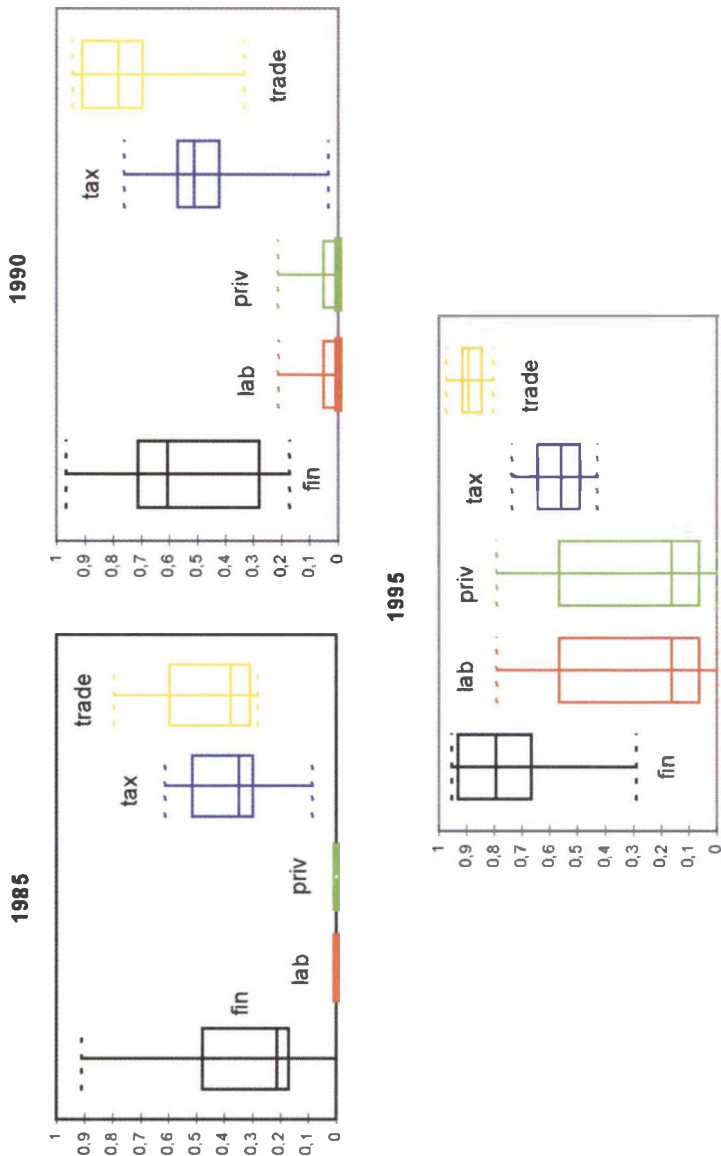
Cuadro 1: Ranking de Reformas Estructurales

	1985		1990		1995	
	SPI	Puesto	SPI	Puesto	SPI	Puesto
Argentina	0.367	4	0.476	12	0.679	5
Bolivia	0.343	6	0.548	5	0.721	1
Brasil	0.348	5	0.512	8	0.584	13
Chile	0.489	1	0.596	1	0.628	9
Colombia	0.443	3	0.549	4	0.590	12
Costa Rica	0.309	10	0.500	10	0.512	18
República Dominicana			0.361	17	0.638	8
Ecuador	0.325	9	0.357	18	0.580	14
El Salvador			0.532	7	0.671	6
Guatemala	0.309	10	0.438	14	0.596	11
Honduras			0.450	13	0.548	17
Jamaica			0.573	3	0.684	4
México	0.328	8	0.498	11	0.563	16
Nicaragua	0.216	14	0.391	15	0.643	7
Paraguay	0.336	7	0.548	5	0.625	10
Perú	0.232	13	0.252	19	0.712	3
Trinidad Tobago			0.589	2	0.715	2
Uruguay	0.486	2	0.511	9	0.573	15
Venezuela	0.304	12	0.364	16	0.457	19
Promedio	0.345		0.479		0.621	

Fuente: Correa, 2002 b

En diez años, el SPI promedio de la región subió de 0.325 a 0.621. Los diagramas Box-and-Whisker (Gráfico 1) muestran el comportamiento de cada área de reforma. Las políticas más liberales –representadas en los diagramas por medianas más altas y menor dispersión– se dan en el comercio exterior (TRADE) y el sector financiero (FIN) latinoamericanos. Sin embargo, todas las áreas de reforma muestran medianas sustancialmente más altas que en 1985, aunque la privatización de empresas públicas (PRIV) y la flexibilización laboral (LAB) en 1995 todavía exhibían niveles muy dispares entre los diferentes países.

Gráfico 1
Diagrama Box-and- Wishker de la Evolución de las Reformas Estructurales
1988-2002



Fuente: Correa, 2002 b

1.2 La política económica de corto plazo y el control de la inflación

En la lógica del nuevo consenso sobre la estrategia para el desarrollo, la política económica de corto plazo debía estar orientada a estabilizar los precios de la economía, condición necesaria para lograr a través del mercado una adecuada asignación de recursos, así como para facilitar la integración comercial y financiera entre las economías nacionales. Lamentablemente, este énfasis en el control inflacionario frecuentemente produjo una confusión de medios con fines, puesto que la inflación se convirtió en el objetivo prioritario e incluso excluyente de la política económica, postergando objetivos tales como crecimiento y generación de empleo, y muchas veces sacrificando estos últimos en función de la macroestabilización de precios. Por ejemplo, en el caso de la política monetaria, en toda América Latina se establecieron bancos centrales autónomos del gobierno central y orientados exclusivamente al control de la inflación.³ Sin embargo, no existe evidencia robusta que relacione mayor independencia del banco central con mayores tasas de crecimiento. Por el contrario, bancos centrales dependientes del gobierno central y comprometidos con políticas de crecimiento jugaron un rol fundamental en el desarrollo de países como Japón y Corea.⁴

³ Hasta los años setenta, la misión fundamental del FED, el Banco Central de Estados Unidos, fue velar por la generación de empleo y crecimiento económico. Frente a las presiones inflacionarias vividas por la Guerra de Vietnam, y una vez superados los traumas de la Gran Depresión, solamente a partir de los años setenta se incluye como un segundo objetivo fundamental el velar por la estabilidad de precios.

⁴ De hecho, el costo por pérdida de gobernabilidad puede superar con creces las ganancias de un banco central supestatamente más técnico gracias a su mayor independencia. Un buen ejemplo de aquello puede ser la descoordinación mostrada por el Banco Central y el Gobierno Central del Ecuador para enfrentar la crisis financiera de 1999.

Por otro lado, la prioridad de la estabilización de precios también significó en la práctica el abandono de una política fiscal orientada a mantener el pleno empleo de los recursos en la economía. Más aún, la política fiscal se convirtió frecuentemente en pro-cíclica⁵ dado el objetivo de mantener el equilibrio fiscal independientemente de la situación del sector real de la economía. Paradójicamente, estas políticas han sido impulsadas e incluso impuestas por el Fondo Monetario Internacional, organismo creado en 1944, cuyo objetivo era precisamente relajar la restricción financiera de los gobiernos nacionales para poder realizar una política anti-cíclica y de esta forma mantener estabilizado el nivel de demanda agregada global. Así, Joseph Stiglitz, premio Nóbel de Economía en el 2001 y un protagonista crítico en el manejo global del nuevo paradigma, manifiesta que “un país como Argentina puede tener una nota ‘A’, incluso si tiene un desempleo de dos dígitos, en tanto en cuanto su presupuesto aparente estar balanceado y su inflación aparente estar bajo control”. (Stiglitz 2002:27). Por otro lado, CEPAL señala que los desalentadores resultados obtenidos con las reformas estructurales se debe a las “políticas de gestión macroeconómica basadas en un concepto de estabilidad restringido al control de la inflación y del déficit público, en las que se ignoran las importantes repercusiones para el sector real de la economía”. (CEPAL 2002:46-47).

⁵ Es decir, que en lugar de atenuar, agrava los episodios de recesión y desempleo.

1.3 El desarrollo social como un subproducto del crecimiento

Por otro lado, el nuevo paradigma asumió que, una vez logrado el crecimiento por medio de mercados trabajando eficientemente gracias a economías estabilizadas, se alcanzarían automáticamente los objetivos de generación de empleo, disminución de la inequidad y reducción de la pobreza, idea que se conoce como "la economía del goteo hacia abajo".⁶ Para el caso de América Latina, no sólo que no ha existido crecimiento, sino que incluso muchos indicadores socio económicos se han deteriorado. Por ejemplo, estudios de la CEPAL señalan que existe clara evidencia de desindustrialización de la región y mayor dificultad para generar empleo manufacturero, mientras que la tasa de desempleo abierto urbano ha tendido a aumentar en un amplio grupo de países de la región. En cuanto a los cambios cualitativos del empleo en la región, se observa una progresiva desigualdad así como una creciente precarización laboral. Asimismo, la CEPAL demuestra que las desigualdades entre países y al interior de los países están aumentando. De esta forma, mientras que en 1973 la relación porcentual entre el PIB por habitante de América Latina y los países más desarrollados era de 28%, en 1998 se redujo al 22.2%. Por otro lado, el 83.8 % de la población latinoamericana vive en países donde la desigualdad es creciente en el período 1975-1995, resultado que puede considerarse consecuencia directa del deterioro de las condiciones laborales señaladas anteriormente. (CEPAL 2001 y 2002).

⁶ Del inglés "trickle down economics".

SECCIÓN II: ECUADOR: INSATISFACTORIOS RESULTADOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

2.1 Reformas estructurales en función del paradigma dominante

El caso ecuatoriano ha sido un fiel reflejo, aunque tardío, del paradigma dominante. En efecto, el llamado "proceso de modernización" de la economía ecuatoriana, es decir, el conjunto de reformas estructurales en el sentido del Consenso de Washington, comienza de una forma acelerada a partir de 1990, año en que se expide la Ley de Reforma Arancelaria en donde se reducen drásticamente los niveles y dispersión de los aranceles. Posteriormente, en ese mismo año, se logrará una mayor flexibilización laboral con las leyes de la Maquila y de Contrato a Tiempo Parcial. En 1991 se expide la Ley de Zonas Francas. En 1992 el país se retira de la Organización de Países Productores de Petróleo. En 1993 se aprueba la Ley de Modernización del Estado, que establece el marco jurídico para las privatizaciones de empresas estatales. También, se aprueban la Ley de Presupuestos del Sector Público, la Ley de Aduanas, la Ley de Hidrocarburos, la Ley de Reforma Tributaria, la Ley de Instituciones Financieras, la Ley de Mercado de Valores, la Ley de Propiedad Industrial y Transferencia Tecnológica, las Normas Reglamentarias sobre Inversión Extranjera, etc. En 1996 el país ingresa como miembro pleno de la Organización Mundial del Comercio. En 1998 la nueva Constitución de la República establece la total independencia del Banco Central del Ecuador en relación con el Gobierno Central,

teniendo como único objetivo la estabilidad de precios. Frente a la crisis financiera vivida en 1999, en el año 2000 se decide la eliminación de la moneda nacional y la utilización del dólar de Estados Unidos como moneda de curso legal, renunciando así a la política monetaria. Con el fin de implementar la dolarización, en el año 2000 también se aprueban la Ley para la Transformación Económica del Ecuador (Trole I) y la Ley para la Promoción de la Inversión y Participación Ciudadana (Trole II), las cuales reforman el régimen monetario, facilitan en mayor medida la inversión extranjera y la privatización de empresas estatales, y flexibilizan el mercado laboral. Finalmente, en el año 2002 se aprueba la Ley de "Responsabilidad, Estabilización y Transparencia Fiscal", que limita grandemente los grados de libertad de la política fiscal.

2.2 El control de la inflación y la volatilidad del crecimiento

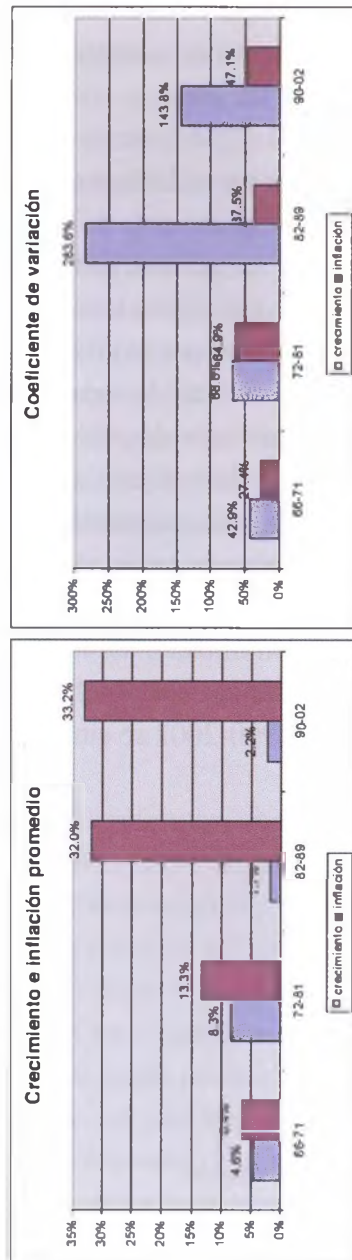
La gran mayoría de estas reformas, como se manifestó anteriormente, se enmarcaron en el nuevo consenso sobre la estrategia de desarrollo, es decir, la liberalización e internacionalización de los mercados, la disminución del rol del Estado en la economía, y la estabilización de precios como objetivo último de la política económica de corto plazo. Como consecuencia de estas reformas estructurales y políticas de corto plazo exclusivamente orientadas al control de la inflación, el país ha disminuido la volatilidad de los precios, pero se ve enfrentado a una persistente inestabilidad

y bajos niveles de crecimiento económico (ver Gráficos 2)⁷. De esta forma, después de crecer como promedio 4.6% en el período 1966-71 y 8.3% entre 1972-81, época del “boom” petrolero, en el período 1982-89, esto es, en la llamada “crisis de la deuda”, el país creció como promedio tan solo 1.7%, mientras que en el período 1990-2002 crece como promedio tan solo 2.2%, tasa apenas superior al crecimiento poblacional, y que no ha logrado recuperar los niveles de ingreso por habitante de inicios de la década de los ochenta. Por otro lado, la volatilidad de dicho crecimiento continúa extremadamente alta, debido a que las reformas estructurales probablemente han dejado al país más expuesto a los efectos de choques externos, mientras que simultáneamente éste ha renunciado al manejo de varios instrumentos macroeconómicos, renuncia cuyo ejemplo más reciente, pero asimismo el más representativo, es la eliminación de la moneda nacional. De esta forma, el coeficiente de variación del crecimiento económico anual para el período 1990-2002 se sitúa en 144%⁸.

⁷ La base de datos económicos se encuentra en el Anexo A.

⁸ Volatilidad son las variaciones del nivel de una variable a través de tiempo. El coeficiente de variación es la razón porcentual entre el error estándar y el promedio de la variable. Constituye un indicador de volatilidad independiente de las unidades de medida.

Gráfico 2
Promedio y volatilidad del crecimiento y de la inflación



Fuente: Banco Central del Ecuador

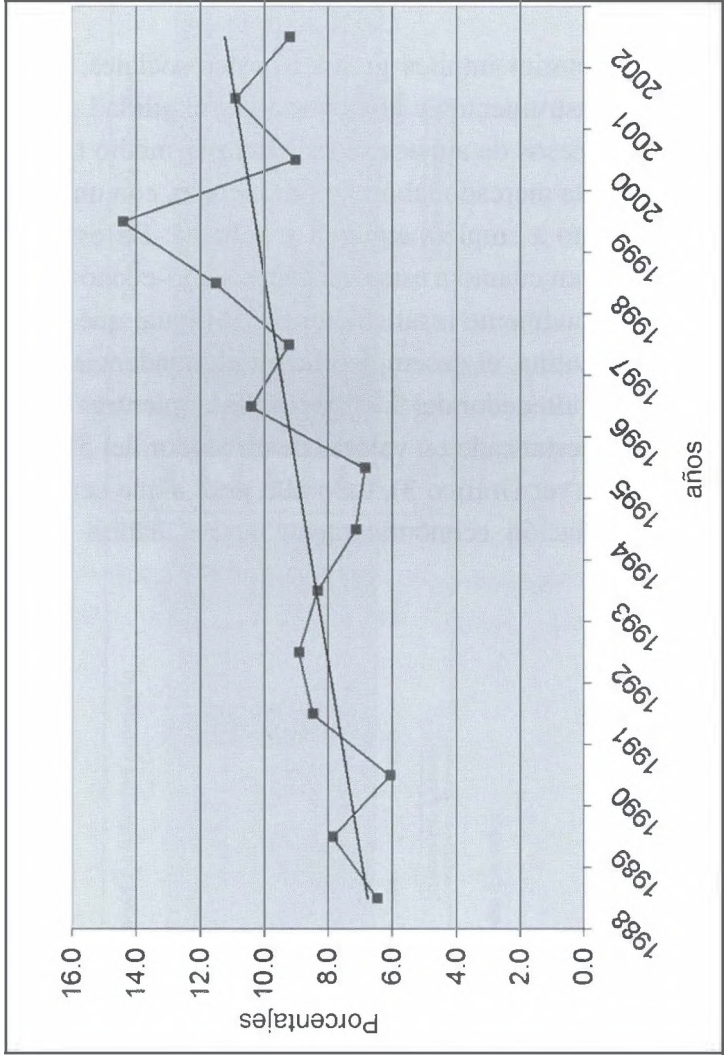
2.3 Tendencias del empleo, distribución y pobreza en Ecuador

Todo lo anterior implica grandes costos sociales, puesto que al eliminar instrumentos y al existir alta volatilidad del crecimiento, los procesos de ajustes se realizan por medio del sector real, básicamente mercado laboral y producción, con un fuerte impacto en cuanto a empleo, equidad y pobreza. De esta manera, los resultados en cuanto a estas variables socio-económicas también han sido totalmente insatisfactorios.⁹ Al igual que en el resto de América Latina, el desempleo ha tenido tendencia a aumentar y se sitúa en alrededor del 9.2% de la PEA, mientras que el subempleo se ha estancado en valores de alrededor del 50% de la fuerza laboral (ver Gráfico 3), todo ello pese a que cerca de un 14% de la población económicamente activa habría emigrado del país.¹⁰

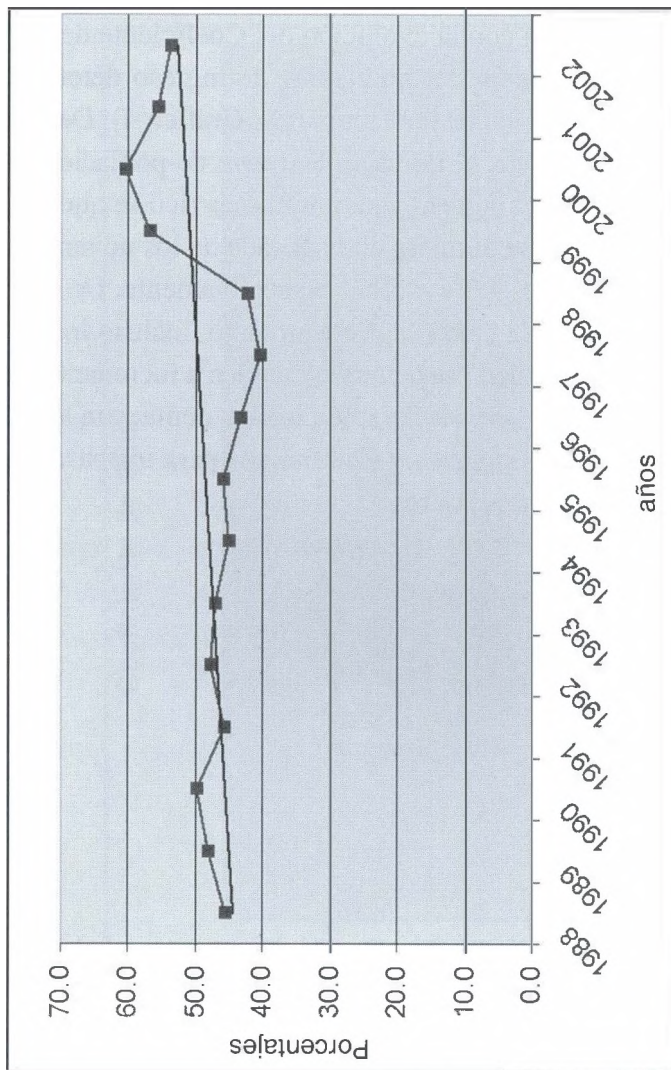
⁹ La fuente de datos socioeconómicos, en ausencia de especificación, es el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE). Ver Anexo B.

¹⁰ Las dificultades para determinar con exactitud el número de personas que emigran se debe a las deficiencias en los registros oficiales y al elevado número de personas que viajan de manera irregular. Sin embargo, varias estimaciones independientes sugieren que desde la crisis de 1999 han emigrado entre 300.000 y un millón de ecuatorianos. Aquí hemos utilizado la cifra de 700.000 emigrantes estimada por Larrea (2003).

Gráfico 3
Desempleo 1988-2002



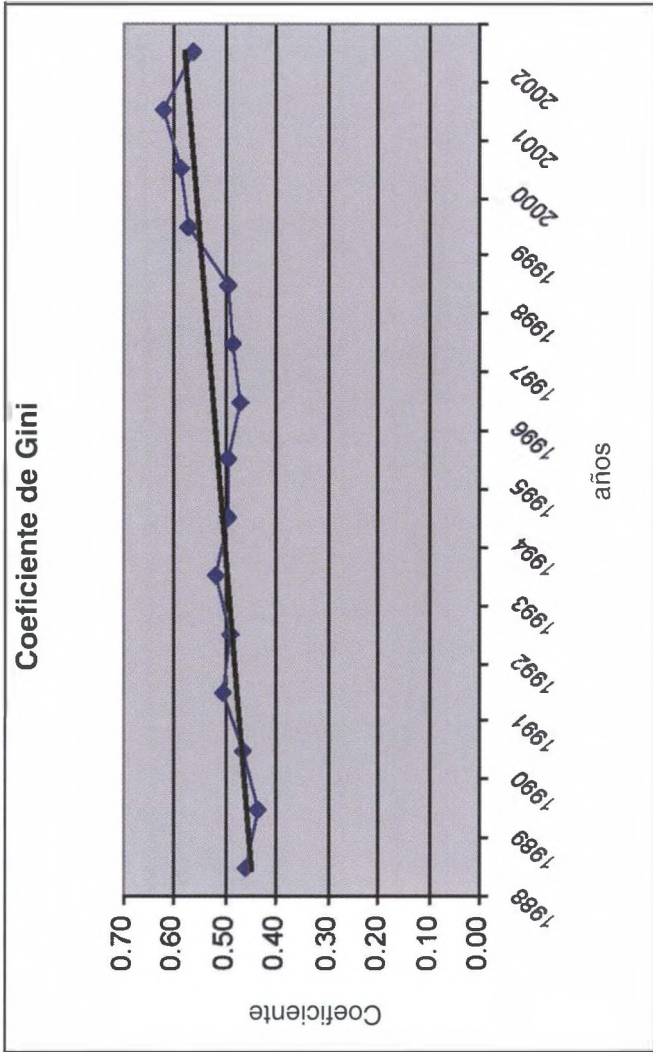
Subempleo 1988-2002



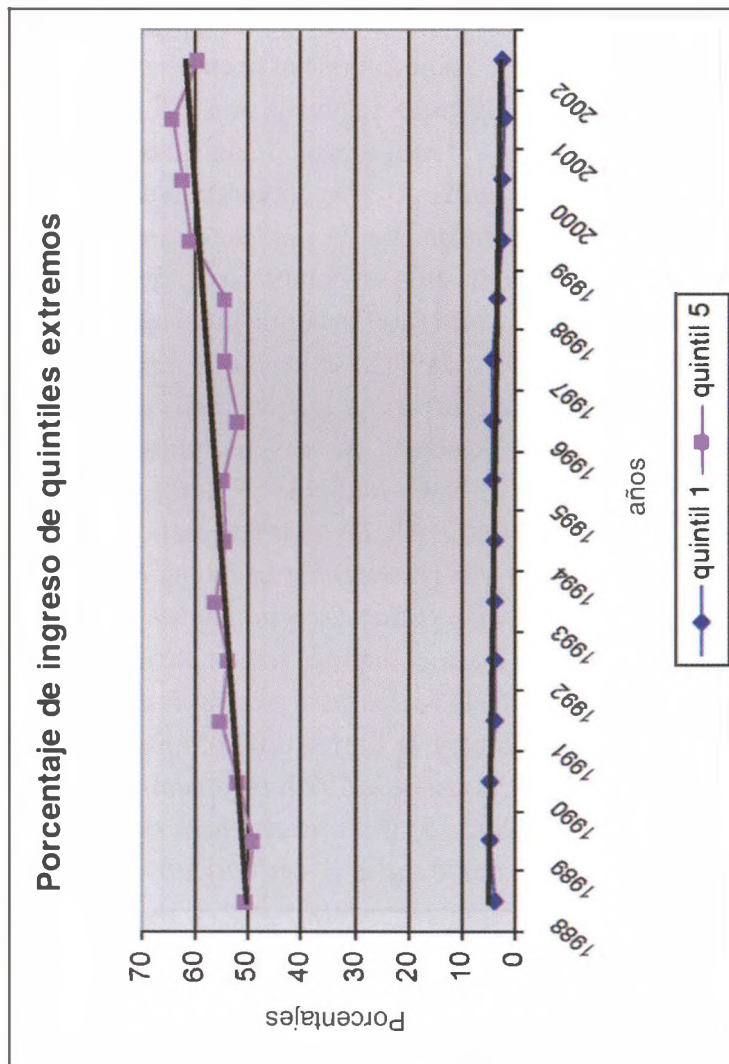
Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales- SIISE.

Por otro lado, al igual que tendencias latinoamericanas y mundiales, la desigualdad en Ecuador tiene una tendencia creciente, como se demuestra con la evolución del Coeficiente de Gini, así como con la variación del porcentaje de ingreso detentado por los quintiles extremos de población (ver Gráfico 4). De esta forma, para el año 2002, el quintil más pobre de población obtuvo tan solo el 2.4% del ingreso y el quintil más rico se quedó con el 59.8%, mientras que al inicio de la década de los noventa dichos porcentajes eran del 4.6% y 52%, respectivamente. De hecho, se observa que frente a caídas del crecimiento, incluso los ya altos niveles de desigualdad estructurales tienden a incrementarse, como se observa con la crisis de 1999, lo cual demuestra la existencia de mecanismos sociales y económicos para traspasar el peso de las crisis a los más pobres.

Gráfico 4
Desigualdad 1988-2002



Continuación Gráfico 4

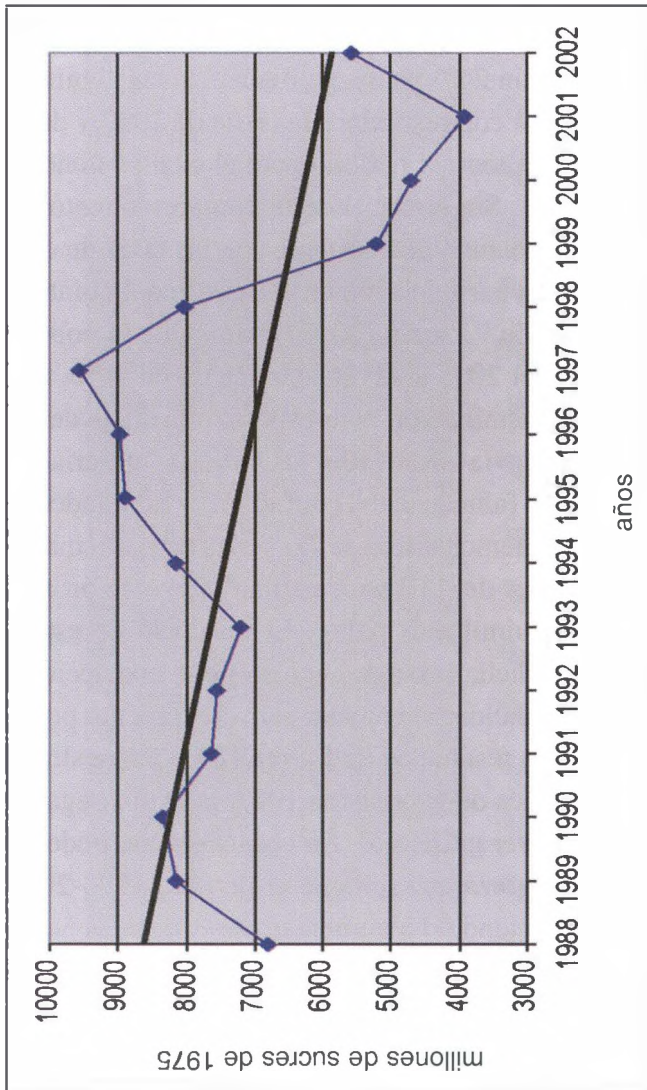


Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE); Banco Central, Cuentas Nacionales.

Finalmente, Ecuador no cuenta con medidas consistentes de pobreza que permitan determinar tendencias. Los datos del Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) establecen para el 2002 un 24% pobreza urbana, lo cual significaría una drástica reducción con respecto a la crisis de 1999 y de hecho el nivel más bajo de todo el período para el cual se tiene información (1988-2002). Sin embargo, este comportamiento de la pobreza es absolutamente inconsistente con las tasas de crecimiento observadas y la participación en el ingreso del quintil más pobre de la población.¹¹ Larrea (2003) estima que la pobreza urbana a mediados del 2003 todavía se ubica en un 49%, existiendo una importante disminución con respecto a la crisis de 1999, pero sin haber todavía alcanzado los niveles pre-crisis (Larrea 2003:21). Ante la falta de datos confiables, y limitándonos a analizar tendencias, hemos utilizado las series de participación en el ingreso y las series del PIB para estimar la evolución de la masa de ingreso del quintil más pobre. El resultado de este sencillo ejercicio es que dicha masa de ingreso tiene una acentuada tendencia negativa, incluso sin ajustar para crecimiento poblacional, y al igual que los resultados de Larrea (2003), muestran una recuperación después de la crisis de 1999, pero sin llegar a los niveles pre-crisis (ver gráfico 5). En consecuencia, podemos decir con razonable certeza que durante el período 1988-2002 la pobreza también ha tendido a aumentar.

¹¹ El aumento de la pobreza depende de manera inversamente proporcional a los cambios en los ingresos medios ("crecimiento económico") y directamente de los incrementos en la desigualdad.

Gráfico 5
Total de ingreso del quintil más pobre



Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales (SIIS); Banco Central, Cuentas Nacionales.

2.4 Más instrumentos para más amplios objetivos¹²

Todos estos lamentables resultados sociales se explican en gran parte por la ausencia de políticas de crecimiento; por haber convertido a la inflación en el objetivo prioritario y prácticamente excluyente del manejo económico; y, finalmente, por la carencia de políticas de estado directas para combatir estos problemas estructurales de la economía y sociedad ecuatoriana. Por ejemplo, ¿cómo lograr romper la persistente e intolerable desigualdad con políticas de menores instrumentos y de ajustes vía sector real y a través del mercado? Manifiestamente esto es imposible, pues es ampliamente conocido que las sociedades latinoamericanas tienen mecanismos endógenos para hacer caer el peso del ajuste sobre los sectores más débiles, y por ello se necesitan mecanismos exógenos -es decir, política económica y social activa- para evitar los perversos resultados observados. Como sostiene las Naciones Unidas para explicar las raíces de la inequidad y exclusión en Ecuador, "la sociedad ecuatoriana se caracteriza por un complejo de prácticas culturales, sociales, económicas y políticas que dan lugar a la distribución desigual de los beneficios y costos del desarrollo económico y social. Se trata de mecanismos que determinan las oportunidades de vida de la generación actual y -si no se modifican- definirán el ejercicio de los derechos de la generación siguiente". (Naciones Unidas - Evaluación Común de País, 2002). Sin embargo, como manifiesta Acosta al describir la política económica de estos años, en Ecuador "el logro del equilibrio macroeconómico se convirtió casi en un sustituto del

¹² De Stiglitz, 1998.

desarrollo económico y social, al cual se debería llegar posteriormente, en forma casi espontánea, según los argumentos neoliberales, como producto de la propia estabilización” (Acosta 2002:178).

SECCIÓN III: VULNERABILIDAD DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA FRENTE A CHOQUES EXTERNOS

3.1 Marco teórico: La teoría DA-OA

La Teoría de la Demanda y Oferta Agregadas (Teoría DA-OA), núcleo de la teoría macroeconómica moderna, trata de explicar cómo se determina el nivel observado de precios y producción. La curva de DA representa el nivel de gasto que los agentes económicos planean realizar a los diferentes niveles de precios, mientras que la curva de OA representa el nivel de producción que las empresas planean generar a dichos niveles de precios. La Teoría nos dice que la curva DA tiene pendiente negativa con respecto al nivel de precios, mientras que existe una oferta agregada de corto plazo (OA^{cp}) con pendiente positiva con respecto a los precios, y una oferta agregada de largo plazo (OA^{lp}) independiente del nivel de precios. De esta forma, la producción efectiva o de corto plazo está determinada por la intersección de las curvas DA y OA^{cp} , mientras que la producción potencial o de largo plazo está determinada por factores estructurales de la economía, básicamente la cantidad de recursos productivos disponibles (ver recuadro 1).

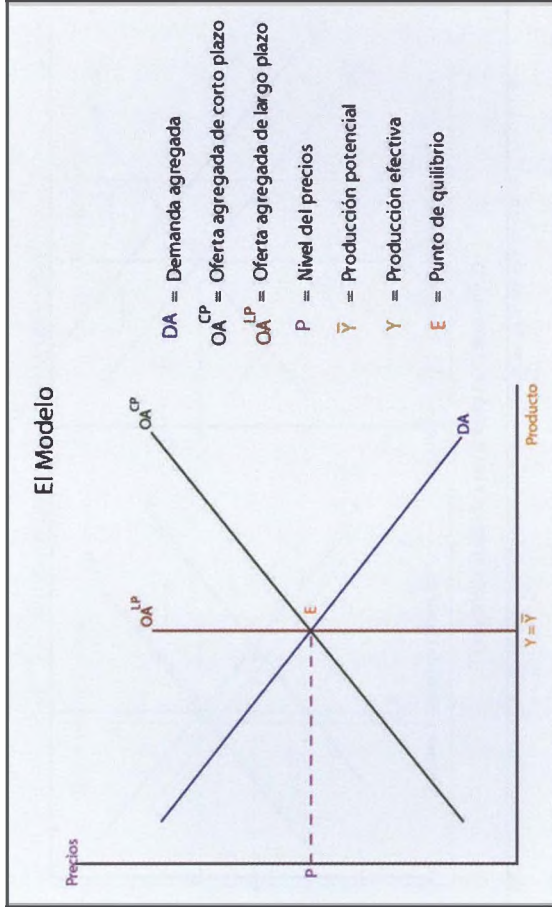
La demanda agregada está compuesta por el consumo privado (C), inversión privada (I), consumo e inversión pública (G) y exportaciones netas (XN). Es decir: $DA = C + I + G + XN$. De esta forma, la pendiente negativa de la DA se explica básicamente por tres efectos: El efecto riqueza, que nos dice que al bajar los

precios, los agentes son más ricos y aumenta el gasto; el efecto tipo de interés, que nos dice que una reducción de precios aumenta saldos monetarios reales y disminuye tasas de interés, incrementándose de esta forma el gasto en consumo e inversión; y, finalmente, el efecto tipo de cambio real, que nos dice que una reducción de precios mejora tipo de cambio real y con ello mejoran exportaciones netas. Por otro lado, la oferta agregada de corto plazo básicamente refleja los costos marginales de producción, los cuales a su vez dependen de la cantidad de recursos desocupados que existan en la economía, del nivel de tecnología, y del costo de los factores de producción.

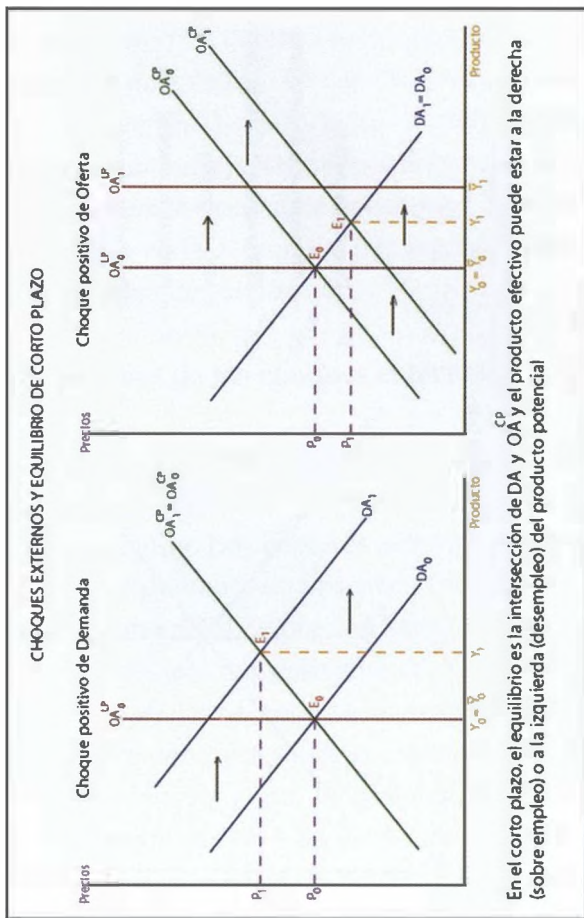
3.2 Efectos teóricos de los choques externos

Los llamados "choques externos" son factores que cambian el comportamiento agregado de los agentes y/o las condiciones estructurales de la economía. Los choques externos pueden ser positivos o negativos. Los choques positivos (negativos) son los que hacen que al mismo nivel de precios haya un mayor (menor) nivel de oferta o demanda, respectivamente. Gráficamente, entonces, los choques externos desplazan las respectivas curvas, y, con ello, cambian el punto de equilibrio, esto es, el nivel de precios y de producto efectivo, como se observa en el Recuadro 1. Mientras que un choque positivo de demanda expande la curva DA, esto es, a los mismos niveles de precios los agentes quieren gastar más, un choque positivo de oferta expande las curvas OA^{cp} y OA^{lp} , esto es, a los mismos niveles de precios las empresas quieren generar más producción, pero también la capacidad total de producción de la economía ha aumentado.

Recuadro 1 : El Modelo DA - OA

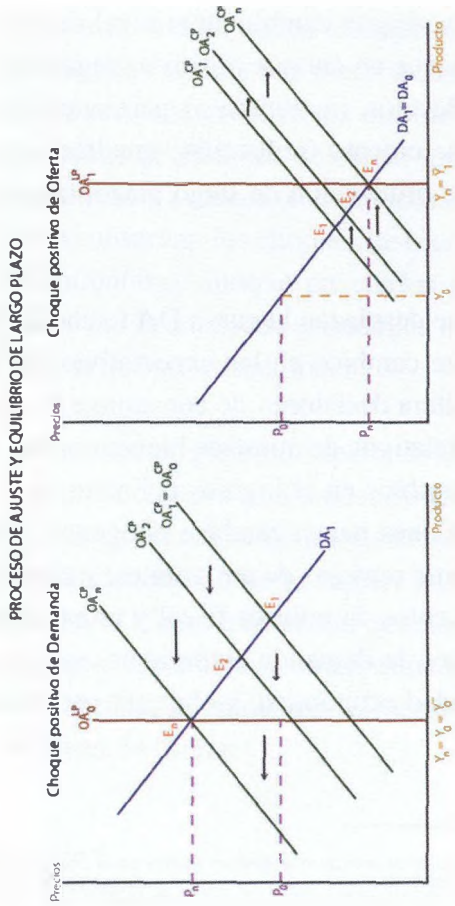


Continuación Recuadro 1



En el corto plazo, el equilibrio es la intersección de DA y OA^{CP} y el producto efectivo puede estar a la derecha (sobre empleo) o a la izquierda (desempleo) del producto potencial

Continuación Recuadro 1



En el largo plazo, el equilibrio se logra en el pleno empleo, es decir, en la intersección de DA^c , OA^c y OA^c .

Por último, la Teoría DA-OA asume que, todo lo demás constante, la economía tiende en el largo plazo a un equilibrio de pleno empleo.¹³ De esta forma, un choque positivo (negativo) de demanda producirá un incremento (reducción) permanente en el nivel de precios y ningún cambio en el nivel de producto de largo plazo, mientras que un choque positivo (negativo) de oferta producirá una reducción (incremento) permanente en el nivel de precios y un incremento (reducción) igualmente permanente en la capacidad de producción de largo plazo, tal como muestra el recuadro 1.

Los factores que desplazan la curva DA (o choques de demanda) son básicamente cambios en las expectativas de los agentes, lo cual a su vez altera decisiones de consumo e inversión; cambios en los precios relativos de nuestros bienes con respecto del resto del mundo y cambios en el ingreso del resto del mundo, lo cual afecta exportaciones netas; cambios exógenos en el ingreso nacional, tales como remesas de emigrantes; y cambios producidos por los instrumentos de política fiscal y monetaria.¹⁴ Nótese que tenemos choques de demanda autónomos, esto es, independientes de la autoridad económica, y choques provocados por la au-

¹³ Esto implica que la curva OA de corto plazo se desplaza siempre que el producto efectivo sea diferente que el producto potencial. Si el producto efectivo es mayor (menor) que el producto potencial, la curva OA de corto plazo se contrae (expande) hasta llegar al equilibrio de pleno empleo, donde cesa el proceso de desplazamiento. Técnicamente, este proceso es representado por la ecuación OA: $P_{t+1} = P_t [1 + \lambda Y - Y_{bar}]$.

¹⁴ Se entiende por política fiscal aquella que utiliza como instrumentos variables que afectan directamente los ingresos y egresos del Estado. Sus instrumentos básicos son gasto público, impuestos y precios de los servicios públicos, todo lo cual afecta directamente demanda agregada. Se entiende por política monetaria aquella que utiliza como instrumento la cantidad de dinero en la economía, lo cual afecta tasa de interés y tipo de cambio, y, a través de estas últimas, influye en la demanda agregada.

toridad económica por medio de instrumentos tales como gasto público, impuestos y cantidad de dinero en la economía.¹⁵

En cuanto a los factores que desplazan la curva de oferta de corto y largo plazo, esto es, los llamados "choques de oferta", encontramos todos aquellos factores que afecten costos de producción y la cantidad de recursos productivos disponibles en la economía. Ejemplos típicos de choques de oferta son desastres naturales (choque negativo) y avances tecnológicos (choque positivo).¹⁶ Como se puede observar, los choques de oferta son en principio de carácter autónomo, aunque en ciertos casos también pueden ser inducidos por la autoridad económica a través de adecuados incentivos y reformas estructurales.

Finalmente, esta formulación permite superar la visión tradicional de un producto potencial con una tendencia temporal predefinida y un producto efectivo comportándose cíclicamente alrededor de dicha tendencia. Como lo sugiere Nelson y Plosser (1982), tanto el producto efectivo cuanto el potencial varían continuamente. El primero dependerá simultáneamente de los choques de oferta y demanda, mientras que el segundo dependerá tan sólo de los choques de oferta.

¹⁵ Precisamente, por definición, "instrumentos de política" son variables que están bajo el control de la autoridad económica y, que en este caso, afectan demanda agregada.

¹⁶ La categorización de choque positivo o negativo, e incluso de choques de oferta o de demanda, dependerá de las condiciones estructurales de cada país. Por ejemplo, para un país exportador de petróleo, un incremento del precio del petróleo constituirá básicamente un choque positivo de demanda, mientras que para un país importador constituirá básicamente un choque negativo de oferta. El presente análisis se ha realizado teniendo como referencia implícita el caso ecuatoriano.

3.3 El crecimiento ecuatoriano desde la perspectiva de los choques externos

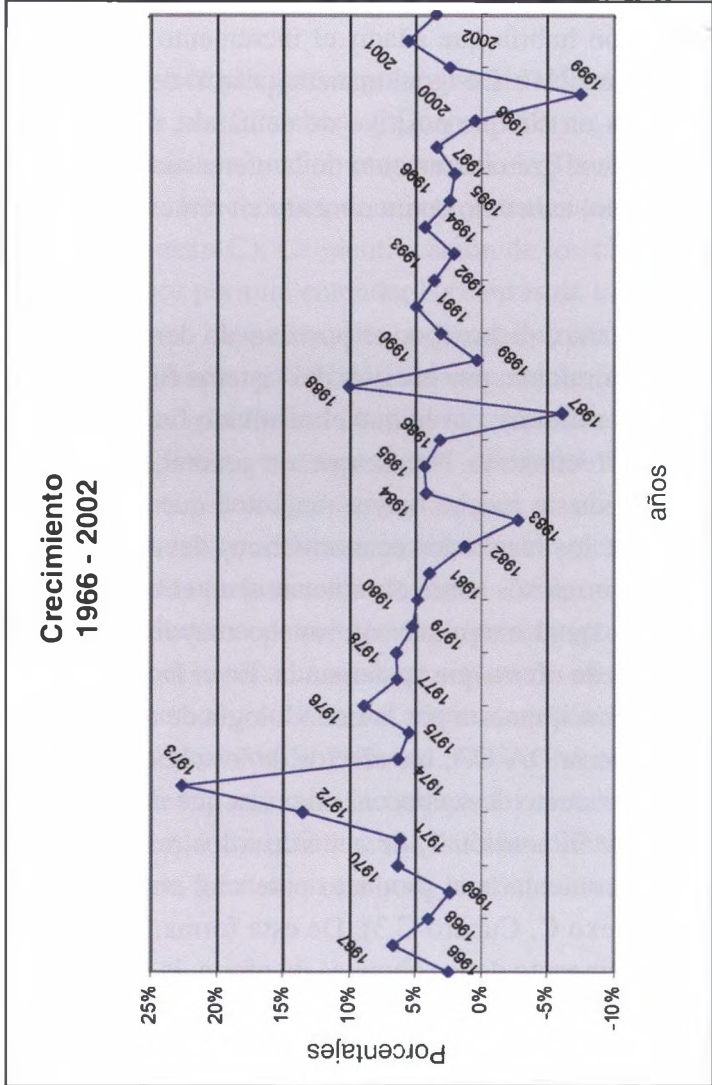
Usando la técnica de vectores auto regresivos estructurales y la metodología propuesta por Blanchard y Quah (1989), la cual se puede considerar la implementación empírica de la Teoría DA-OA, es posible estimar los choques de oferta y demanda recibidos por el país (ver Anexo C). La identificación de los choques de oferta y demanda nos permite entender las causas de los diferentes episodios de alto o bajo crecimiento que ha sufrido el país (ver Gráfico 6). Por ejemplo, y refiriéndonos tan solo a los choques de mayor magnitud para evitar posibles distorsiones producidas por el error estadístico, tenemos que el inicio del “boom” petrolero fue claramente producido por choques positivos de oferta, es decir, la nueva producción y exportación petrolera. Otro choque positivo de oferta sucedió en el año 1988, con la recuperación de la producción petrolera luego de la ruptura del oleoducto en 1987. Todos estos choques positivos de oferta generaron altas tasas de crecimiento en los años correspondientes. Por otro lado, el Fenómeno de El Niño en 1983 constituye un choque negativo de oferta, así como la ruptura del oleoducto en 1987 y particularmente la crisis financiera del año 1999. Todos estos choques, a su vez, generaron tasas de crecimiento negativas.

Por el lado, de acuerdo a los resultados econométricos con mucho el choque más significativo de demanda se da en el año 2000, resultado que representa claramente la dolarización de la

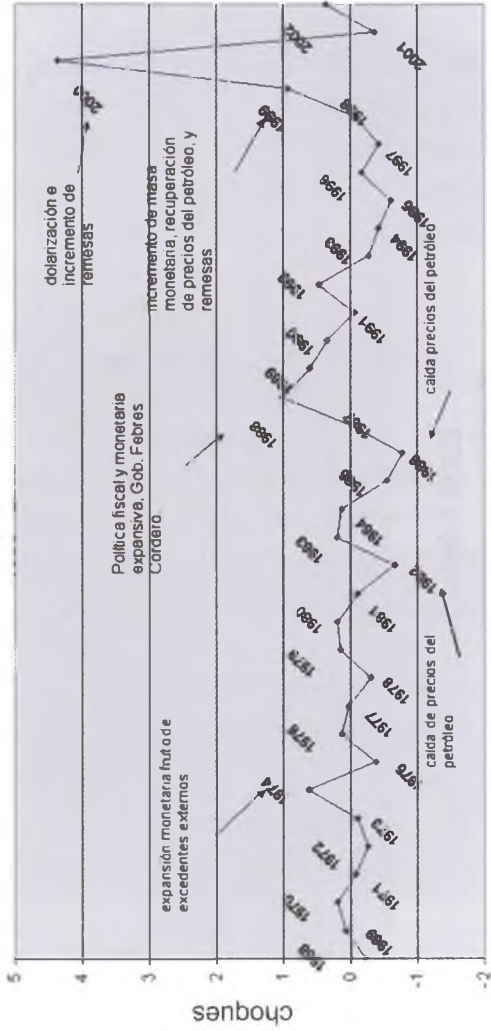
economía ecuatoriana, la cual cambió radicalmente las expectativas de los agentes económicos. Sin embargo, al efecto de la dolarización habría que añadir el incremento de remesas de emigrantes en 21%. De igual manera, pese al decrecimiento de 1999 notamos un choque positivo de demanda, representando probablemente el gran incremento de la oferta monetaria que se dio en dicho año, así como un incremento en remesas de emigrantes del 37%.

No obstante, dicho choque positivo de demanda fue completamente dominado por la crisis del sistema financiero (choque negativo de oferta), por lo que el resultado final fue una tasa negativa de crecimiento. Nótese que, en general, los choques de oferta han sido de mucho mayor magnitud que los de demanda. Así también, los resultados econométricos del Anexo C demuestran que los impactos sobre el sector real en el corto plazo para choques de igual magnitud son mucho mayores en el caso de los choques de oferta que de demanda. En el largo plazo, debido a la restricción impuesta por la metodología de identificación basada en la Teoría DA-OA, los efectos de los choques de demanda sobre el producto desaparecen, mientras que un choque positivo de oferta de dimensión 1, de acuerdo a los resultados econométricos, incrementaría el producto potencial en alrededor de un 4% (ver Anexo C, Cuadro C.3). De esta forma, dada la mayor magnitud e impacto de los choques de oferta, la volatilidad del crecimiento ecuatoriano se explicaría básicamente por los choques de oferta que recibe el país.

Gráfico 6
Crecimiento ecuatoriano y choques externos

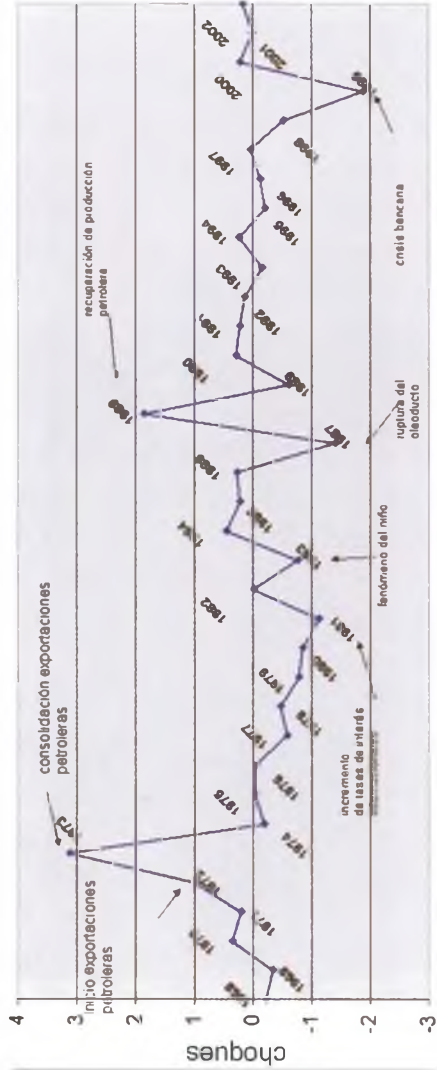


Choques de demanda 1968 - 2002



años

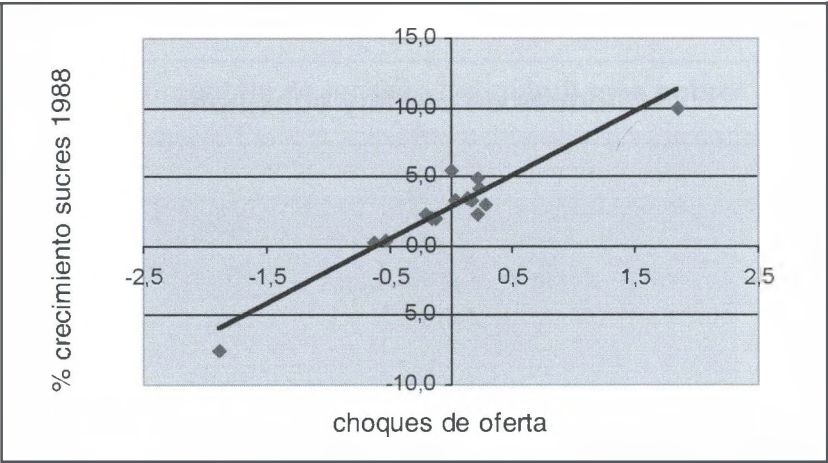
Choques de oferta 1968 - 2002



3.4 Relación de los choques externos con crecimiento, empleo, pobreza y desigualdad

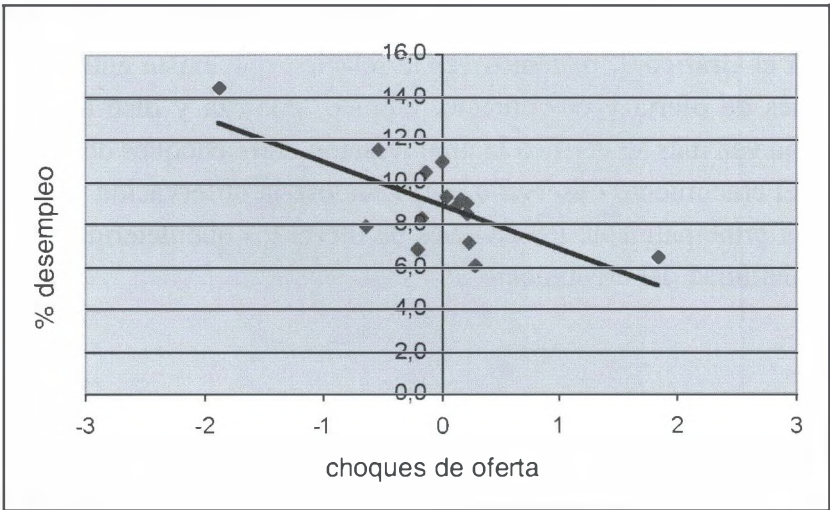
En el Gráfico 7, podemos ver la relación que existe entre choques de oferta y crecimiento, empleo, pobreza y distribución. Una vez más se verifica la gran relación entre choques de oferta y el crecimiento observado, ratificándose la observación de que son principalmente los choques de oferta los que determinan la volatilidad del crecimiento.

Gráfico 7
Choques de oferta y crecimiento

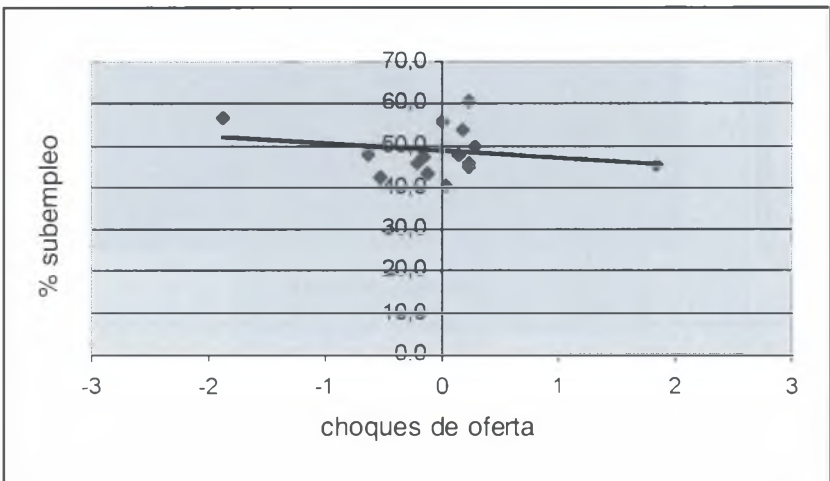


continuación gráfico 7

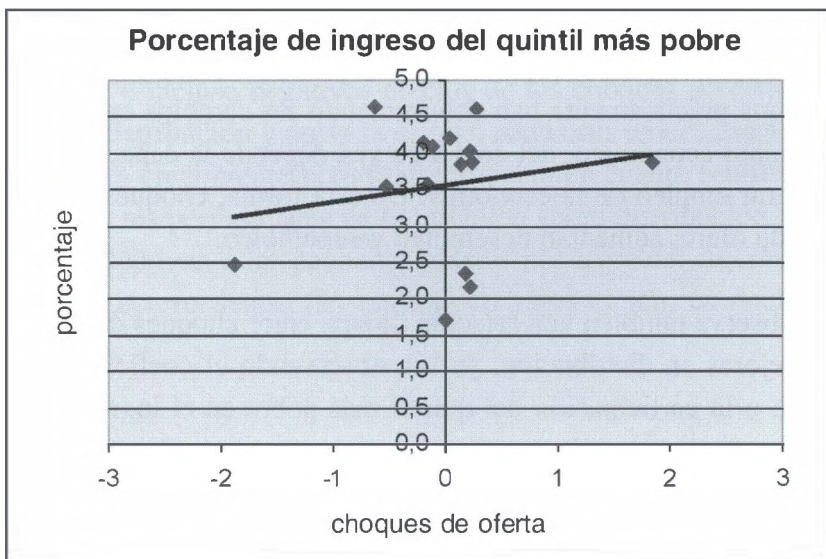
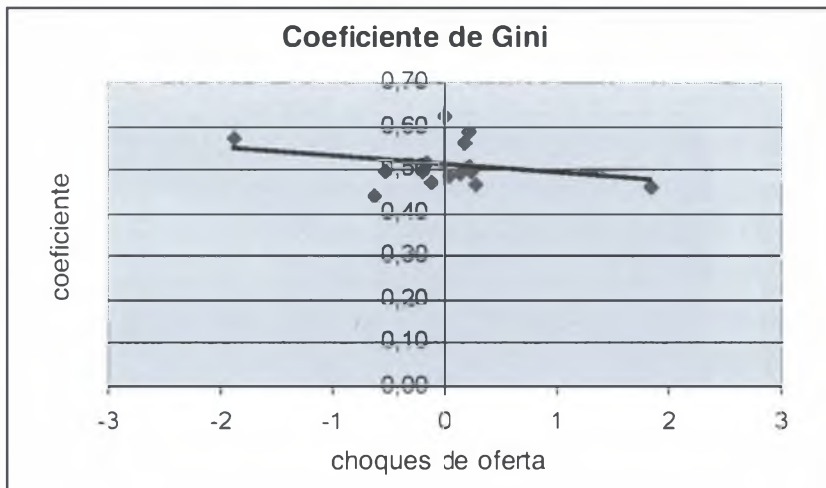
Choques de oferta y desempleo



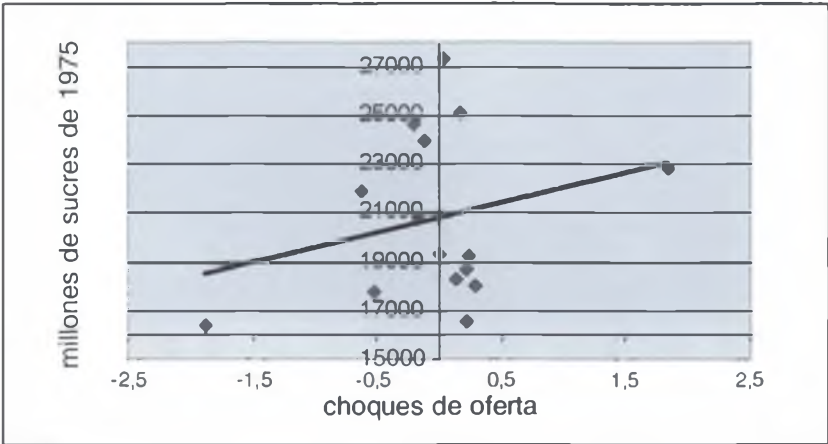
Choques de oferta y subempleo



Choques de oferta y desigualdad



Choques de oferta y total de ingreso del quintil más pobre



De igual manera, el desempleo y subempleo observado están relacionados con los choques de oferta, precisamente porque estos últimos prácticamente han determinado los cambios en el crecimiento económico, del cual a su vez depende la capacidad de generar empleo de la economía. De esta forma, choques adversos de oferta aumentan desempleo y subempleo.

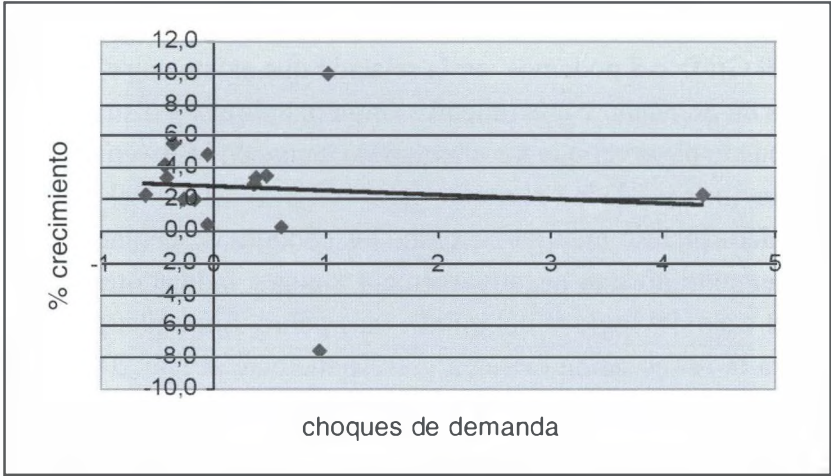
Se observa también una relación directa entre choques de oferta y mejoras en distribución, ya sea observando el coeficiente de Gini, o la participación del quintil más pobre en el ingreso. Finalmente, la masa de ingreso que obtiene el quintil más pobre también está directamente relacionada con los choques de oferta. Todo esto indicaría que no se trata entonces que los choques

de oferta afectan sólo crecimiento, sino que tienen directo impacto en pobreza y distribución a través de diferentes canales causales.

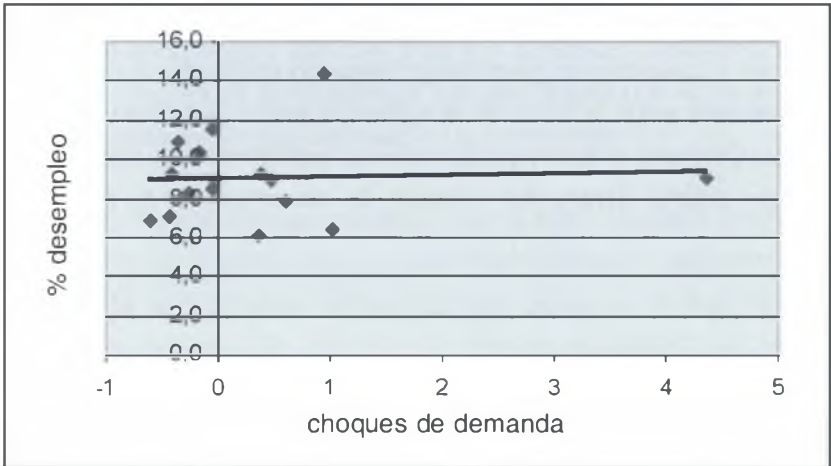
En el Gráfico 8 podemos ver la relación que existe entre los choques de demanda y crecimiento, empleo, pobreza y distribución. Se puede observar que los choques de demanda influyen poco en el crecimiento de la economía, y, en consecuencia, en el nivel de empleo. Incluso en algunos casos los choques de demanda aparentemente afectan negativamente a algunos indicadores, como es el caso del ingreso del quintil más pobre. Sin embargo, si se retira la observación extrema correspondiente al año 2000, esto es, la dolarización de la economía tomada en un momento de gran crisis nacional y en consecuencia relacionada con muy malos indicadores económicos y sociales, prácticamente se establece que no hay relación entre choques de demanda y los indicadores que estamos utilizando. Una explicación plausible de los pequeños e incluso negativos efectos de los choques de demanda sobre distribución y pobreza es que, dados sus tenues efectos en cuanto a crecimiento pero fuerte impacto en cuanto a inflación, los efectos perjudiciales de la inflación sobre distribución y pobreza dominan a los pequeños efectos positivos del crecimiento y esto ocurre dentro del período de observación, es decir, un año.¹⁷

¹⁷ Esto se reafirma con los resultados econométricos donde el impacto de corto plazo de choques de demanda sobre inflación es de 22.87% mientras que los efectos sobre producto es de -0.47%, lo cual, dado el error estadístico, significa que bien puede ser cero o levemente positivo. Lo cual implicaría que los efectos sobre crecimiento desaparecen en el mismo período, o éstos son muy pequeños.

Gráfico 8
Choques de demanda y crecimiento

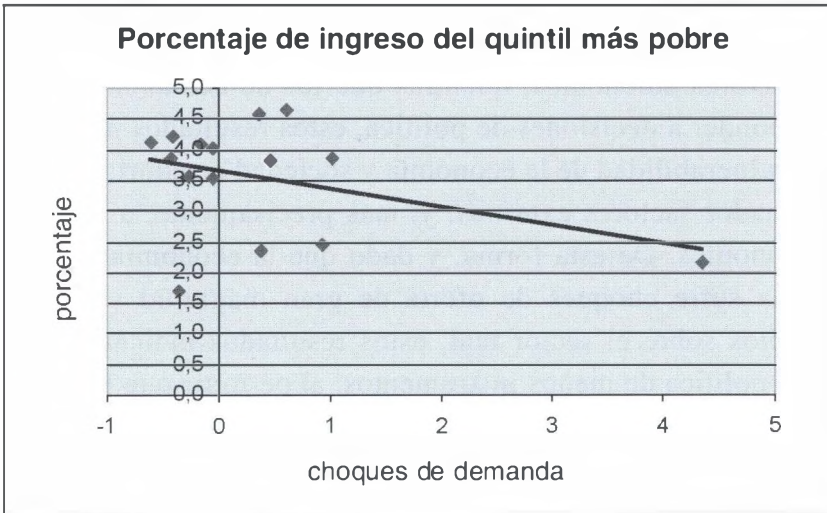
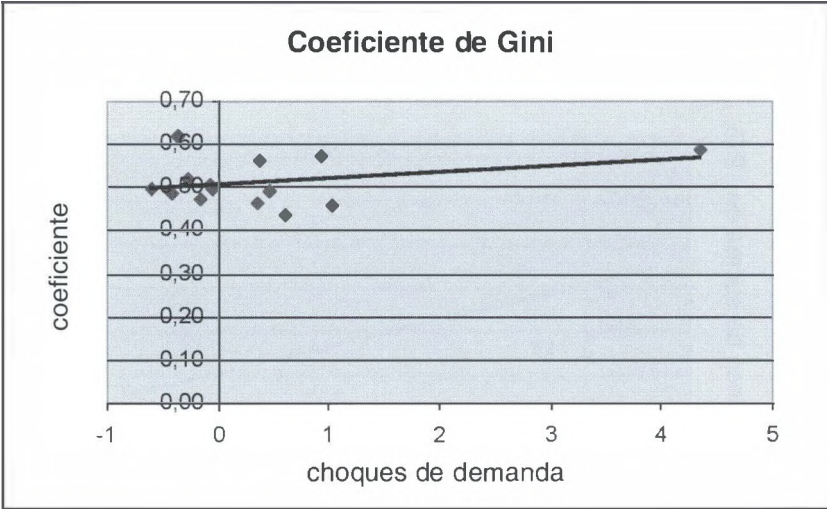


Choques de demanda y desempleo

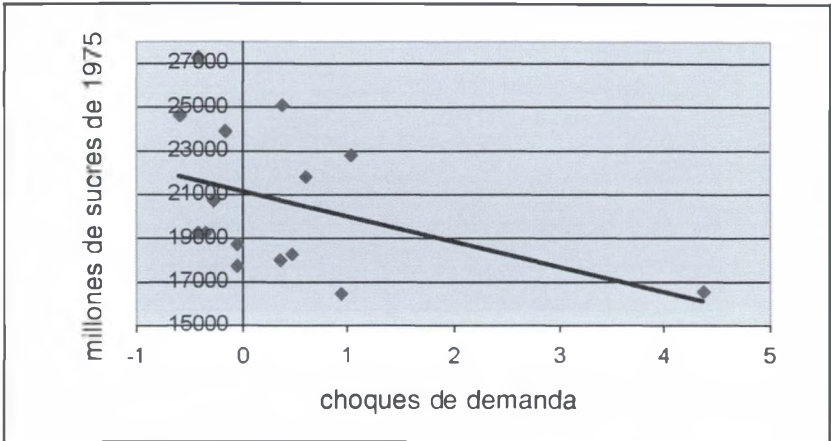


continuación gráfico 8

Choques de demanda y desigualdad



Choques de demanda y total de ingreso del quintil más pobre



Debido a que normalmente los choques de oferta responden a factores autónomos, mientras que los de demanda pueden responder a decisiones de política, estos resultados muestran la vulnerabilidad de la economía y sociedad ecuatoriana a los llamados factores externos, y, más precisamente, a factores autónomos. De esta forma, y dado que la economía ecuatoriana sufre choques de oferta de gran magnitud y fuertes efectos sobre el sector real, estos resultados indicarían que una política de menos instrumentos, al permitir que los ajustes vengan por parte del sector real de la economía, es altamente costosa en términos sociales para el país. Por ejemplo, ante la ausencia de instrumentos como el tipo de cambio no-

minal, los ajustes ante un desastre natural que afecte el sector externo de la economía se darían básicamente a través del mercado de trabajo, eufemismo que tan solo significa reducir salarios reales y generar desempleo.¹⁸

¹⁸ Es pertinente resaltar que mientras los "fenómenos naturales" que sufre un país son independientes de su nivel de desarrollo, los "desastres naturales", esto es, el efecto negativo de dichos fenómenos, frecuentemente son causa y efecto del fracaso en el desarrollo (UNDP 2004).

SECCIÓN IV: IMPLICACIONES PARA EL MANEJO DE UNA POLÍTICA ECONÓMICA DE CRECIMIENTO, EMPLEO Y REDUCCIÓN DE POBREZA Y DESIGUALDAD

4.1 Necesidad de proteger a la economía de choques adversos de oferta

Las secciones I y II del presente ensayo han señalado que la estrategia de desarrollo seguida en los últimos años en América Latina ha dejado a la región y al país más expuestos a los efectos de choques externos. En palabras de CEPAL, existe una "mayor vulnerabilidad macroeconómica de los países en desarrollo ante los choques externos, que contrasta, además, con los menores y muy limitados instrumentos de que disponen para hacerles frente" (CEPAL 2002:91).

La sección III del presente trabajo ha cuantificado la magnitud e impacto de los choques externos que ha recibido la economía ecuatoriana, y ha presentado evidencia de que la volatilidad del crecimiento ha estado determinada por choques autónomos de oferta, vulnerabilidad que ha sido agravada por la política económica de corto plazo, cuyo objetivo prácticamente excluyente ha sido controlar la inflación. Además, a través de su impacto en crecimiento y probablemente por las propias rigideces estructurales que los choques autónomos de oferta ayudan a relajar o estrechar, se observa una relación directa entre choques de oferta negativos y reducción de empleo, aumento de la pobreza y deterioro de la equidad.

El corolario de política de esta evidencia cuantitativa es, entonces, la necesidad de proteger a la economía de choques adversos de oferta, y, a su vez, a la población más vulnerable de los efectos de dichos choques. Para ello, como ya se mencionó en la sección II, se requiere en lugar de una política de menos instrumentos, una política de más instrumentos, que no se circunscriba tan solo a recuperar instrumentos de política macroeconómica, sino también instrumentos de protección y desarrollo social, que impidan que en época de crisis el costo del ajuste caiga sobre los asalariados y sobre los sectores más pobres de la sociedad.

4.2 Políticas nacionales para el crecimiento sostenido

4.2.1 Necesidad de depender de fuerzas internas para el crecimiento

Proteger al país de choques externos para evitar la volatilidad del crecimiento también significa políticas para que el crecimiento dependa de factores internos y de esta forma lograr un crecimiento sostenido, condición necesaria -aunque no suficiente-, para el desarrollo. No obstante lo anterior, las políticas adoptadas en los últimos años en Ecuador, particularmente la liberación comercial y la adopción de un sistema de tipo cambio fijo extremo como la dolarización, han producido que el crecimiento ecuatoriano dependa fundamentalmente de dos factores externos: petróleo -recurso natural no renovable-, y remesas de emigrantes.¹⁹

¹⁹ Esta situación, además de exponernos aún más a choques externos, representaría un crecimiento de muy mala calidad. Mientras que las remesas de emigrantes tienen un efecto dinamizador y un efecto redistributivo positivo, el crecimiento del PIB por la explotación y exportación petrolera del OCP tendrá un efecto marginal en cuanto a mejora de bienestar. En efecto, la generación de empleo derivada del incremento de la producción petrolera será prácticamente nula, mientras que la pequeña participación del Estado en la nueva producción petrolera realizada por compañías extranjeras, determina que el producto nacional, es decir, lo que queda para los ecuatorianos, tan solo crezca marginalmente.

Sin embargo, la única forma de crecer de manera sostenida en el largo plazo es por medio de la acumulación de fuerzas internas representadas en cuatro capitales fundamentales: capital físico, capital tecnológico, capital humano y capital social. Es decir, el país requiere de políticas, tanto por medio del mercado cuanto por acción colectiva directa, para poder generar inversión física, desarrollo tecnológico, mejoramiento de la calidad laboral y empresarial, y una cohesión social que le permita tener proyectos y políticas de Estado.

4.2.2 La acumulación de capital físico

La clave de toda política de crecimiento es la inversión. Ante la supuesta falta de ahorro nacional, la estrategia del país, al igual que toda Latinoamérica, ha sido recurrir, muchas veces de forma atolondrada, a la inversión extranjera privada, cuyos flujos son también volátiles. Sin embargo, por fallas institucionales e imperfecciones de mercado, existe ahorro nacional que no es movilizad a la inversión productiva.²⁰ En ese sentido, entonces, la estrategia de atraer inversión extranjera debe ser complementada con políticas de incentivos al ahorro nacional así como con reformas para una mayor eficiencia en la movilización de dicho ahorro a la inversión productiva.

Lo anterior implica lograr una coordinación institucional que permita e incluso obligue a los grandes ahorradores del propio

²⁰ Para el 2003 se estima que por deficiencias institucionales y la política económica aplicada, un 6.4% del PIB en ahorro nacional está inmovilizado o fuera del país y no se dirige a inversión productiva, lo cual no es solo tremendamente ineficiente en cuanto a asignación de recursos, sino que también tiene un fuerte efecto contractivo, al extraerse recursos del flujo circular de la economía (Correa et al., 2003).

sector público a movilizar fondos hacia la inversión productiva; reformas legales que obliguen al sistema bancario a cumplir su rol de intermediario financiero; el fortalecimiento de una banca pública que compita con la banca privada en cuanto a costo del dinero y calidad en la asignación de recursos; y el desarrollo del mercado de capitales que permita nuevos canales de financiamiento para la inversión productiva (ver Recuadro 2).

Además de lo anterior, una adecuada política de inversiones requiere de incentivos fiscales para una eficiente asignación de recursos que el mercado por sí solo no puede garantizar. En efecto, mientras que en principio la empresa privada tiene adecuados incentivos para lograr la eficiencia productiva, es decir, la eficiente utilización de los recursos en sus usos ya asignados, no hay nada que garantice la eficiencia asignativa, es decir, el envío de los recursos a los usos socialmente más valiosos. Si esto es un problema en toda sociedad, es mucho más grave en mercados tan imperfectos como en el caso ecuatoriano, donde existe poder de mercado, una visión marcadamente de corto plazo, y una pésima distribución del ingreso que altera todos los precios relativos de la economía.²¹

Finalmente, el rol de la inversión pública directa también es fundamental, sobretudo a través de la provisión de infraestructura económica. En este sentido, la inversión pública es complemen-

²¹ De aquí precisamente surge uno de los vínculos teóricos más fuertes entre equidad y crecimiento: a mayor equidad, menor distorsión de precios relativos y, en consecuencia, mejor asignación de recursos por parte del mercado.

Recuadro 2: Deficiencias en la Movilización del Ahorro Nacional a la Inversión Productiva. Tres Ejemplos Ilustrativos.

1. Muriéndonos de sed al lado de la fuente.

El mayor ahorrador del propio sector público, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), tuvo durante el año 2003 saldos inmovilizados en el Banco Central por alrededor de 500 millones de dólares, mientras que la producción estatal de petróleo declinó por falta de inversión. Simplemente con una adecuada coordinación interinstitucional, el IESS podría financiar a Petroecuador para el reacondicionamiento de sus pozos y así obtener una inversión segura (el colateral sería el propio petróleo), a corto plazo (la inversión total se recupera en el mismo año) y de alto retorno (la inversión de 500.000 dólares en un pozo puede generar más de dos millones de dólares anuales) que beneficia al propio IESS y recupera la producción petrolera estatal del país.

2. Ahorro ecuatoriano financiando al extranjero.

En el año 2003 los bancos privados mantuvieron inversiones financieras en el exterior por alrededor de mil millones de dólares, es decir, un monto similar al saldo promedio de toda la reserva monetaria internacional, bajo el argumento de la necesidad de tener reservas de alta liquidez puesto que en dolarización no hay prestamista de última instancia. Dichos fondos son colocados en el exterior a tasas mucho menores a las de captación, pérdida que es compensada con elevadas tasas activas de interés, todo lo cual tiene un efecto recesivo extraordinariamente grande.

3. Distorsiones asignativas y poder de mercado.

Durante el primer semestre de 2003, según la Superintendencia de Bancos y Seguros, los bancos nacionales privados apenas destinaron el 5.0% del número y el 31.6% del volumen de crédito para Agricultura, Construcción y Manufactura, los principales generadores de empleo, mientras que un elevado porcentaje se destinó a crédito de consumo. Por otro lado, 3 bancos controlan el 62% del volumen de crédito de los bancos nacionales privados y 5 bancos controlan el 76%.

Fuente: Correa, Flores y Valencia (2003) y Superintendencia de Bancos y Seguros del Ecuador.

taria de la inversión privada, y los efectos desplazamiento -efectos "crowding out"- que la inversión pública puede generar en el corto plazo al disputar ahorro nacional con el sector privado, de hecho se convierte en el mediano plazo en efectos incorporación -efectos "crowding in"- ya que genera mayor inversión privada.

4.2.3 La acumulación de capital tecnológico

El desarrollo tecnológico fue el motor del crecimiento en el siglo XX, llevó a la humanidad a niveles sin precedentes de bienestar, y desplazó definitivamente a la abundancia de recursos naturales como principal fuente de riqueza. No obstante lo anterior, Ecuador no tiene capacidad de generar ni acumular capital tecnológico. Es decir, la acumulación de capital tecnológico implica no solamente generar nuevas tecnologías -frecuentemente muy difícil para países pobres- sino también generalizar su uso, lo que supone capacidad de cambio. De esta forma vemos la directa relación entre desarrollo tecnológico y capital humano y social.²²

De acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo, el gasto en investigación y desarrollo es solamente 0,055% del PIB, es decir, menos de la décima parte del promedio de América Latina (BID 2003:57). De hecho, el gasto en investigación y desarrollo en Ecuador es solo inferior al de Haití, y todo esto dentro de una región como América Latina, que tan solo produce del 1.2 al 1.5% del desarrollo tecnológico mundial. De esta forma, en el 2003 apenas el 0.03% del presupuesto del Estado estuvo destina-

²² Utilizando un concepto darwiniano, las especies que sobreviven no son las más fuertes, sino las que mejor se adaptan a los cambios.

do a la investigación y desarrollo. Por otro lado, de acuerdo a la Comisión de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo la empresa privada ecuatoriana, y particularmente la pequeña y mediana empresa, tiene poca cultura de innovación y recursos limitados para realizar investigación y desarrollo. (UNCTAD, 2001).

Pese a que el problema es tanto del sector privado cuanto del sector público, pocas veces la intervención de este último es tan importante. En efecto, al ser la mayor parte del desarrollo tecnológico un bien público, es decir, de libre acceso y de utilización colectiva sin perjuicio mutuo, la empresa que invierte en investigación y desarrollo frecuentemente está generando un beneficio social por el cual no está recibiendo ninguna retribución, y, en consecuencia, su nivel de inversión será sub-óptimo. De esta forma, como lo indica el BID, la utilización de incentivos fiscales y subsidios públicos para investigación y desarrollo es, al menos conceptualmente, justificada (BID 2003:61).

4.2.4 Inversión en capital humano

La inversión en capital humano, además de ser un fin en sí mismo (ver más adelante las metas del milenio), constituye la mejor inversión para un crecimiento de largo plazo con equidad. Sin embargo, Ecuador es uno de los 5 países latinoamericanos con menor inversión social por habitante. Mientras el promedio latinoamericano se encuentra en 540 dólares, el gasto social ecuatoriano es de 115 dólares por habitante (UNICEF, 2003).²³ Aunque

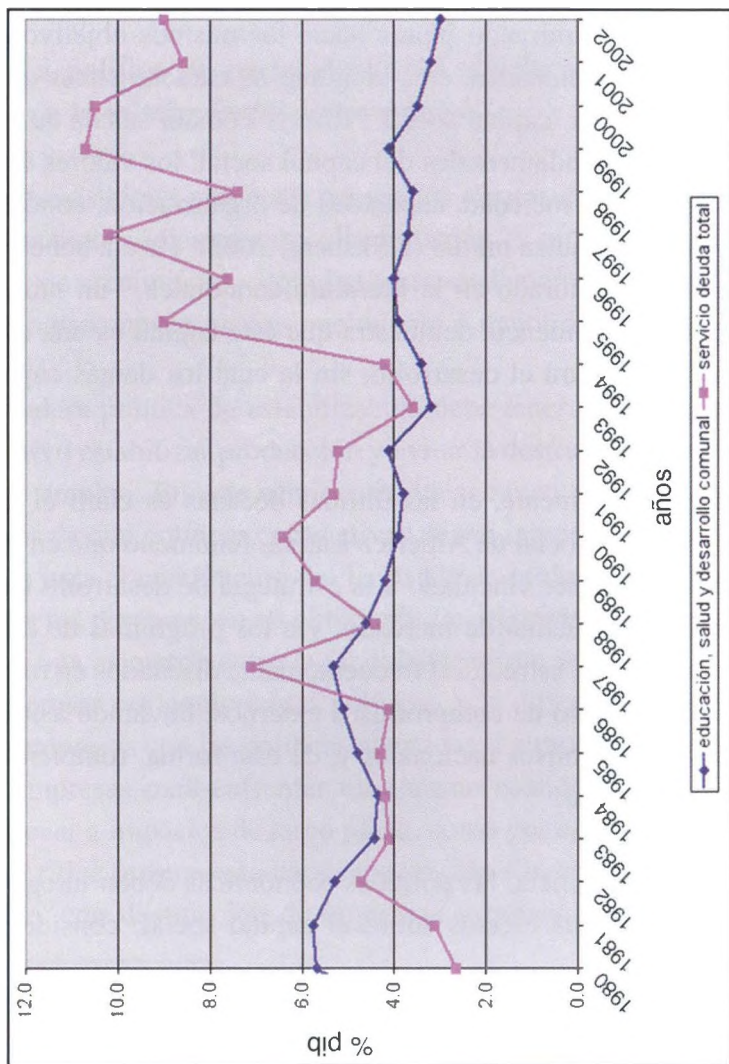
²³ Dato para el año 1998-1999, en dólares de 1997.

existen serios problemas de calidad en la inversión social en Ecuador, las cifras demuestran claramente que también es un problema de nivel de recursos. De esta forma, pretender mantener o incluso reducir el gasto público en estos sectores, porque el problema es tan sólo de calidad y no de cantidad, no resiste un análisis serio. Lo anterior incluye también al tan denostado gasto corriente en sectores sociales (sueldos y salarios, capacitación, etc.), el cual económicamente puede constituir la mejor inversión en capital humano.

Revertir la baja inversión en capital humano implica entonces destinar más recursos con este fin, para lo cual es necesario liberar recursos de otras áreas. Sin embargo, particularmente a partir de los noventa, se ha dado el proceso inverso, como lo demuestra la disminución del gasto en salud y educación como porcentaje del PIB, y el claro proceso de exclusión que ha existido entre servicio de deuda pública y gasto social (Gráfico 9).²⁴

²⁴ Esta tendencia de los últimos años está bastante bien representada con la Ley de Transparencia Fiscal aprobada en el 2002, la cual destina a la inversión social recursos residuales. En efecto, el art. 17 num. 1 de dicha ley establece que de los nuevos ingresos petroleros del Estado originados por el OCP, 70% se destinen a la recompra de deuda y tan solo un 10% a la inversión social.

Gráfico 9
Gasto Social y Servicio de la Deuda Pública Gobierno Central



4.2.5 Recuperar el capital social

Los países exitosos han sido sociedades motivadas, con energías intrínsecas, mirando juntos hacia los mismos objetivos, socialmente cohesionados, etc., conjunto de características que se conocen como "capital social". Robert Putnam señala cuatro componentes fundamentales del capital social: los valores éticos que rigen a una sociedad, capacidad de organización, conciencia cívica y confianza mutua (Kliksberg, 2003). Pese a haber sido largamente ignorado en la literatura económica,²⁵ un número creciente de evidencia demuestra que este capital es una condición necesaria para el desarrollo, sin la cual los demás capitales no funcionan.²⁶

Lamentablemente, en las últimas décadas es claro el deterioro del capital social de América Latina, fenómeno que en gran medida puede ser vinculado a la estrategia de desarrollo basada en el individualismo de mercado, y a los programas de estabilización y ajuste estructural frecuentemente diseñados en función del cumplimiento de compromisos externos, obviando así los grandes compromisos nacionales y, de esta forma, rompiendo la cohesión social.

En consecuencia, las políticas económicas deben integrar explícitamente sus efectos sobre el capital social, considerando su

²⁵ Los motivos básicos para esta omisión son dos: el sesgo de la investigación económica moderna, la que frecuentemente asume que aquello que no puede ser observable o debidamente cuantificable, sencillamente no existe, y las limitaciones analíticas de la economía neoclásica, dominante en el pensamiento económico actual, al desechar todo aquello que no puede ser fundamentado en comportamientos individuales.

²⁶ Un dramático ejemplo de destrucción de capital social es Rusia, la cual pese a su alto capital humano y tecnológico, ha visto decrecer su nivel de desarrollo.

preservación como fundamental para el desarrollo y por encima de temporales y muchas veces aparentes logros económicos.²⁷

4.3 La política de corto plazo: del simple control de la inflación a la búsqueda del pleno empleo

Cada vez existe más evidencia de que los efectos de la inflación son asimétricos. Mientras una alta inflación es muy costosa en términos de crecimiento y equidad, extremadamente bajas inflaciones no promueven mayor crecimiento o mejor distribución.²⁸

La verdadera política de estabilización debe tener como principal objetivo estabilizar producción y evitar la destrucción de empresas y empleo. En este sentido, existe también una creciente evidencia de que políticas contractivas tienen importantes consecuencias para el crecimiento del largo plazo, es decir, sus negativos efectos permanecen en el tiempo. Por ejemplo, nuevamente existe una asimetría entre la facilidad con que se pueden destruir empresas por equivocadas políticas, y la dificultad de crear nuevas empresas con las políticas acertadas. La propia estrategia de las empresas para enfrentar un entorno económico adverso puede llevar a impactos de largo plazo, como por ejemplo, cuando se sacrifica presupuesto para capacitación e investigación. Finalmente, con destrucción de empresas y trabajadores desem-

²⁷ Esto ocurre, por ejemplo, cuando se habla de flexibilidad laboral en sociedades que no tienen capacidad de generar empleo y ni siquiera tienen subvenciones de desempleo, o cuando los salarios se convierten en la variable de ajuste ante las crisis, mientras se destinan ingentes recursos para remunerar al capital y a los compromisos externos.

²⁸ Bruno y Easterly (1996) ha estimado como umbral una inflación del 40%. Por encima de este umbral, la inflación impide el crecimiento, mientras que por debajo de ese umbral, no existe evidencia de que la inflación tenga grandes costos económicos, sobre todo en cuanto a producto. Independientemente de si el umbral estimado es el correcto, sus cálculos verifican la hipótesis de la asimetría en cuanto al impacto de la inflación.

pleados es muy difícil que se produzcan dinámicas fundamentales para la competitividad como núcleos industriales y los procesos de “aprender-haciendo”. De acuerdo a Stiglitz, “el resultado es entonces una menor productividad de los factores en el futuro. Sin embargo, en forma más general, la volatilidad del crecimiento produce incertidumbre, y esto desalienta inversión” (Stiglitz, 1998).

Dado el énfasis prácticamente excluyente en inflación, se generalizó la idea de que mayores superávits fiscales, independientemente de la situación real de la economía, siempre es lo mejor. En realidad, altos superávits reducen demanda agregada y pueden convertirse en déficits endógenos, puesto que la contracción de la economía reduce ingresos fiscales, situación que aparentemente ya está ocurriendo en Ecuador.²⁹ Por otro lado, el costo de dichos superávits en términos de empleo puede ser considerable. La OIT considera que liberando 400 millones de las cuentas fiscales, esto es, reduciendo el superávit primario -el resultado fiscal antes del servicio de la deuda- en alrededor de 1.5% del PIB, se podrían generar de 40000 a 50000 empleos por año (OIT, 2002:86).

De esta forma, entonces, la política de corto plazo, tanto monetaria cuanto fiscal, debe recuperar nuevamente el objetivo de estabilizar el crecimiento y mantener el pleno empleo de la economía, situando la macro estabilización de precios como un medio para lograr objetivos deseables y no como un fin en sí mismo.

²⁹ Estas son las llamadas “políticas Hooverianas”, en referencia al Presidente Hoover, quien en los inicios de la gran depresión norteamericana de la década de los treinta, profundizó el problema con esta clase de políticas.

4.4 Hacia una política de protección del empleo, disminución de pobreza y equidad

4.4.1 Metas del milenio

El Ecuador ha adoptado la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los pactos internacionales relativos a los Derechos Civiles y Políticos, a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y al Desarrollo Sostenible. También ha ratificado los tratados, convenciones y pactos vinculantes que establecen el alcance de los derechos, incluyendo la Declaración de la Cumbre del Milenio. Este documento comprometió a los países a un significativo avance en la protección de los derechos para el 2015, (ver Recuadro 3) incluyendo objetivos concretos para reducir la pobreza, ampliar la cobertura de los servicios sociales básicos, reducir la propagación enfermedades, y promover la igualdad de oportunidades.

Sin embargo, las metas del milenio no solo constituyen la razón de ser de la política económica, sino que éstas son el principal medio para una buena política económica. En efecto, como se manifestó anteriormente, cada vez existe más evidencia que el deterioro del capital humano y social por la falta de cantidad y calidad de empleo, la desigualdad, y la pobreza, impiden el desarrollo. En este sentido, la política social debe ser diseñada como una parte fundamental de la política económica, y no simplemente con un criterio asistencialista y como parche de esta última.

Recuadro 3: Objetivos de desarrollo de la ONU para el milenio

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.

2. Lograr la enseñanza primaria universal.

Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.

Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.

4. Reducir la mortalidad infantil.

Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años.

5. Mejorar la salud materna

Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes.

6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA.

Detener y comenzar a reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.

7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; invertir la pérdida de recursos del medio ambiente.

Reducir a la mitad el porcentaje de personas que carecen de acceso al agua potable.

Mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios para el año 2020.

8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Ello incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.

Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Ello incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan mostrado su determinación de reducir la pobreza.

Atender a las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.

En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.

En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo.

En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

4.4.2 Políticas de generación de empleo

De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo, dada la relación producto-empleo³⁰ de la economía, el crecimiento de la oferta laboral del 4.5%, y la relación entre sector petrolero y no petrolero existente, Ecuador requeriría crecer 5.5% anual para poder absorber su fuerza laboral (OIT, 2002). Usando el modelo construido en la Sección III, así como los datos sobre exportaciones petroleras suministrados por tres expertos en la materia (ver Anexo C), se han estimado tres escenarios de crecimiento para los próximos años (ver Cuadro 2). De esta forma, de acuerdo a nuestras estimaciones, Ecuador crecería en el más optimista de los escenarios a una tasa máxima de 4.2% anual, es decir, a una tasa –aunque importante– todavía inferior a la necesaria para absorber la fuerza laboral. Sin embargo, el problema en realidad es más grave, puesto que esta tasa de crecimiento es consecuencia básicamente de las exportaciones petroleras del OCP, por lo que, dado el incremento del peso del sector petrolero en la economía, es necesario considerar también un cambio estructural que disminuiría la correspondencia entre crecimiento y generación empleo, por lo que la incapacidad de absorción de la fuerza laboral sería mucho mayor.

Esto implicaría buscar otras fuentes de crecimiento y de generación masiva de empleo, lo cual es extremadamente difícil en las condiciones actuales de la economía ecuatoriana, puesto que, da-

³⁰ Técnicamente esto se conoce como las elasticidades empleo-producto, es decir, el cambio porcentual en el nivel de empleo fruto de cambios porcentuales en el nivel de producto. La OIT estima que para el sector no petrolero esta elasticidad es de 1 (OIT, 2001).

Cuadro 2
Proyecciones de exportaciones petroleras y crecimiento

año	escenario alto		escenario medio		escenario bajo	
	exportaciones millones de dólares	crecimiento %	exportaciones millones de dólares	crecimiento %	exportaciones millones de dólares	crecimiento %
2004	3265	3,9	2997	3,7	2205	3,3
2005	4051	4,4	3681	4,2	2983	3,8
2006	4290	4,3	3912	4,1	3023	3,7
2007	4173	4,1	3990	4,1	3064	3,6
2008	4230	4,2	4070	4,1	2988	3,6
promedio	4002	4,2	3730	4,0	2853	3,6

Fuentes: Exportaciones petroleras: estimaciones de expertos petroleros.
Tasas de crecimiento: Estimaciones del autor (ver Anexo C)

do el sistema monetario vigente, dicha generación de empleo, para ser sustentable y significativa, debería darse en el sector de bienes exportables no primarios, lo cual el propio esquema monetario impide. En resumen, sin cambios profundos en las condiciones institucionales de la economía ecuatoriana, básicamente cambio en el esquema monetario, el problema de la falta de empleo no podría resolverse, y, más aún, tendería a agravarse.

Mientras no se den esos cambios que permitan a la economía generar empleo de forma endógena, los programas directos de generación de empleo, aunque probablemente insuficientes ante la magnitud del problema, constituyen importantes paliativos. De esta forma, la OIT calcula que programas orientados a generar empleo, con un costo anual de 50 millones de dólares, pueden generar no menos de 30000 empleos por año (OIT, 2002). Es decir, sólo con lo que se piensa destinar en recompra de deuda por medio del FEIREP en el 2004, se podría generar 180.000 puestos de trabajo en un lapso de seis años, y de esta forma disminuir la tasa de desempleo abierto en más de 3 puntos porcentuales.

Finalmente, pese a que, como se ha indicado, el margen de acción para la creación endógena de empleo es tremendamente reducido, un paliativo adicional para el problema de la falta de empleo es adecuados incentivos fiscales a los sectores productivos con alta capacidad de generación de empleo, de ser posible –pese a las dificultades señaladas– en el sector productor de bienes transables no primarios, como por ejemplo turismo.

4.4.3 Políticas de mayor equidad

La tradicional visión de que cierto grado de desigualdad era común e incluso conveniente para un crecimiento sostenido, puesto que los grupos acumuladores podían reinvertir y así perpetuar el crecimiento, ha sido superada. De hecho, la evidencia mas bien parece demostrar que, por medio de múltiples canales, una mala distribución de ingreso, y particularmente de recursos productivos –entre los que se encuentra capital humano–, impide el crecimiento.

La equidad se genera fundamentalmente por medio de gobiernos captando recursos no marginales de la sociedad a través de un sistema tributario progresivo y eficiente y generando servicios uniformes ampliamente utilizados por la población, y, por otro lado, con una economía basada en mercados de bienes y servicios competitivos o, en su defecto, adecuadamente regulados –incluyendo el mercado laboral–, que eviten la concentración del ingreso (Proaño, 2001).

Pese a todo el adoctrinamiento en contrario, la carga tributaria del país es realmente una de las más bajas de la región. Mientras que la carga tributaria en Ecuador es alrededor de un 10% del PIB, el promedio latinoamericano es de 14% y el de los países más desarrollados del mundo es de 29.5% del PIB.³¹ Lo que debería ser el principal impuesto para toda sociedad dado sus deseables efectos distributivos, el impuesto a la renta, no supera el 3% del PIB en Ecuador, mientras que en Chile bordea el 5% y en

³¹ Fuente: SII, 2003.

los seis países más desarrollados supera el 15%.³² De esta forma, se necesita una reforma tributaria a fondo, que incluso disminuya impuestos indirectos como el IVA, regresivos y recesivos, e incrementen impuestos directos como el de la renta individual, básicamente haciendo las tasas marginales más progresivas. Cabe indicar que es claro que en Ecuador el problema más grave es la evasión, sobretodo del impuesto a la renta, lo que representa un buen ejemplo de los impactos redistributivos de la corrupción. Sin embargo, el problema también es de tasas, donde, por ejemplo, una tasa máxima marginal del 25% para los individuos es demasiado baja dada la dispersión del ingreso existente.

Nuevamente, pese a todo la propaganda en contrario, el sector público ecuatoriano es pequeño para los estándares internacionales. Mientras que el gasto total del sector público no financiero (SPNF) ecuatoriano es alrededor de un 25% del PIB, en Chile supera el 27% y el promedio para los países desarrollados es de 40%.³³ Innumerables estudios demuestran que el mejor redistribuidor del ingreso es un adecuado gasto público que permita el acceso masivo, uniforme y con calidad a servicios básicos, fundamentalmente educación y salud, objetivo que debe lograrse independientemente de cuál sea el tamaño del estado, el cual, de hecho, depende de la condición, necesidades y valores de cada sociedad.

Finalmente, la existencia de poder de mercado, entre ellos el mer-

³² Fuente: Banco Central del Ecuador (Ecuador), Servicios Impuestos Internos (Chile), OCDE (países desarrollados).

³³ Fuente: Idem.

cado laboral, es otra fuente de inequidad. Ecuador es junto a Bolivia el único país latinoamericano que aún no cuenta con una Ley de Competencia y Control de Monopolios, todo ello en mercados altamente concentrados, donde por ejemplo, cinco bancos controlan más del 60% del mercado crediticio. Además de lo anterior, en nombre de la flexibilización laboral la protección laboral ha disminuido grandemente, aspectos que deben ser seriamente evaluados para contrarrestar la desigualdad, ya que dicha flexibilización, entendida exclusivamente como el mecanismo para eliminar la estabilidad del trabajo y reducir salarios, es la reforma estructural que peores resultados ha dado en América Latina, donde sólo ha aumentado la inequidad sin generar crecimiento, sin mencionar, como ya se señaló anteriormente, el grave daño que ocasiona al capital social de un país.

4.4.4 Políticas de combate a la pobreza

Todas las políticas anteriormente señaladas tienen efectos directos sobre los niveles de pobreza. Por ejemplo, en relación a las políticas de empleo, la OIT manifiesta que "la superación de la pobreza, tanto estructural como coyuntural, pasa por un aumento sostenido de la demanda de trabajo" (OIT 2002:15). Por otro lado, adecuadas políticas redistributivas también tienen un alto impacto en la reducción de la pobreza. De acuerdo a Larrea y Sánchez, la alta incidencia de la pobreza "refleja básicamente la diferencia entre ricos y pobres. En efecto, el ingreso por habitante del Ecuador en 1999 alcanzaba los 1310 dólares, que casi duplicaban la línea de pobreza de aproximadamente 700 dólares." (Larrea y Sánchez., 2002:18). Esta percepción es compartida por el FMI, que estima que bastaría una transferencia anual del 0.8% del PIB

para eliminar la indigencia, y del 6% del PIB para eliminar la pobreza, (FMI, 1999).

Sin embargo, las políticas macroeconómicas también deben ser pro-pobres, aunque directamente complementadas con políticas redistributivas. Como acertadamente resume McKinley, básicamente se necesitan dos conjuntos de políticas: políticas de redistribución de activos a los pobres, tales como recursos productivos y particularmente capital humano; y políticas macroeconómicas para ayudar a elevar el retorno de estos activos. En cuanto a las políticas macroeconómicas, tres condiciones deberían ser creadas: Concentración del crecimiento económico en áreas que puedan directamente beneficiar a los pobres, crear condiciones que promuevan su empleo e ingresos reales, y fortalecer sus capacidades básicas (McKinley, 2001).

Finalmente, las políticas macroeconómicas y en general las políticas públicas deberían ser evaluadas en función de su impacto sobre pobreza. Programas de estabilización y ajuste estructural cuyos costos son reales e inmediatos sobre pobreza, mientras sus beneficios son potenciales y en el largo plazo, no pueden considerarse acertados. Por ejemplo, utilizar los salarios como variable de ajuste para estabilizar la economía, tienen fuertes repercusiones en pobreza. Como sostienen Larrea y Sánchez, "lo primero que se observa es una alta sensibilidad de la pobreza a cambios en niveles salariales" (Larrea y Sánchez 2002:61). De hecho, los niveles de pobreza deberían constituir el principal parámetro de desarrollo para un país de pobreza generalizada como es el Ecuador, y cualquier política que incremente dichos niveles, ser sencillamente desechada.

SECCIÓN V: HACIA UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

El presente ensayo ha señalado que la estrategia de desarrollo y la política de corto plazo seguida por Ecuador desde finales de los ochenta se han enmarcado fielmente en el paradigma de desarrollo dominante en América Latina. Sin embargo, los logros en cuanto a crecimiento, generación de empleo, equidad y disminución de pobreza han sido totalmente insatisfactorios.

El estudio ha postulado que uno de los problemas es la alta vulnerabilidad de la economía ecuatoriana a los choques externos, cuyos efectos negativos, en lugar de ser contrarrestados, probablemente son exacerbados con las reformas estructurales en el sentido del Consenso de Washington y con la eliminación de instrumentos de política que el propio Consenso impone. En consecuencia, se ha sugerido recuperar instrumentos macroeconómicos y de protección social, y superar el divorcio que ha existido entre política macroeconómicas y objetivos sociales, en donde el énfasis de la política de corto plazo debe pasar de la estabilidad de precios a una política que preserve el empleo, disminuya la volatilidad del crecimiento, y, de la cual, los objetivos sociales sean considerados, además de un fin en sí mismo, también como la mejor manera de conciliar los objetivos de política de corto y de largo plazo, estos últimos entendidos como la acumulación de capitales –físico, tecnológico, humano y social- fundamentales para un crecimiento sostenido y con equidad.

Es claro que todo esto implicaría cambiar la estrategia y noción de desarrollo, donde una economía tan vulnerable no puede dejarse a las entelequias de mercados nacionales e internacionales, donde el Estado y la acción colectiva deben recuperar su rol esencial para el desarrollo, donde deben preservarse activos intangibles pero fundamentales como el capital social, y donde las aparentes exigencias de la economía no sean excluyentes y peor aún antagónicas del desarrollo social.

Referencias

Acosta Alberto, 2002. *Breve Historia Económica del Ecuador.* Biblioteca General de Cultura, Volumen 7. Corporación Editora Nacional. Quito - Ecuador.

Banco Mundial, 2003. *Ecuador: Una Agenda Económica y Social del Nuevo Milenio.* Banco Mundial en coedición con Alfaomega Colombiana S.A.. Bogotá - Colombia.

BID, 1998. *Latinoamérica Después de Una Década de Reforma.* Informe Anual 1997 sobre el Progreso Económico y Social de América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.

Bruno, Michel y William Easterly, 1996. "Inflation and Growth: In Search of a Stable Relationship". *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*, 78 (3): 139-46. St. Louis - Missouri.

CEPAL, 2002. *Globalización y Desarrollo.* Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile.

CEPAL, 2001. *Panorama Social de América Latina, 2000-2001.* Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile.

Correa Rafael, 2002 a. *The Washington Consensus in Latin America: A Quantitative Evaluation.* Documento de Trabajo, Universidad "San Francisco de Quito". Quito – Ecuador.

Correa Rafael, 2002 b. "Reformas Estructurales y Crecimiento Económico en América Latina: Un Análisis de Sensibilidad". *Revista de la CEPAL*, No.76, pág. 89-107.

Correa Rafael, 1995. "Historia del Crecimiento Económico Ecuatoriano y Características Estructurales del País". En *El Reto del Desarrollo: ¿Estamos preparados para el Futuro?* Rafael Correa, compilador. Publicaciones USFQ. Quito - Ecuador.

Correa Rafael, Marco Flores y Eduardo Valencia, 2003. *Lo Mismo de lo Peor: La Política Económica del Gobierno de Lucio Gutiérrez*. Documento de Trabajo. Foro Ecuador Alternativo. Quito – Ecuador. Noviembre del 2003.

FMI, 1999. "Ecuador: Protección frente a la crisis económica". Departamento de Finanzas Públicas. Washington D.C.

Jácome Luis, Carlos Larrea y Rob Vos, 1998. *Políticas Macroeconómicas. Distribución y Pobreza en el Ecuador*. Documento de Trabajo Nro. 7, Cordes. Quito - Ecuador.

Kliksberg Bernardo 2003. "Más Ética, más Desarrollo". *Diario La Nación*, Edición del 21 de Febrero del 2003. Buenos Aires.

Larrea Carlos, 2003. *Pobreza, Dolarización y Crisis en Ecuador*. Ediciones Abya Yala. Quito - Ecuador.

Larrea Carlos y Jeannette Sánchez, 2002. *Pobreza, Empleo y Equidad en el Ecuador: Perspectivas para el Desarrollo Humano Sostenible.* Segunda Edición. UNDP, Quito-Ecuador.

León Mauricio y Rob Vos, 2003. *Dolarización, Dinámica de Exportaciones y Equidad: ¿Cómo compatibilizarlas en el caso de Ecuador?* Estudios e Informes del SIISE - STFS. Quito - Ecuador.

León Mauricio y Rob Vos, 2000. *La Pobreza Urbana en el Ecuador 1988-1998: Mitos y Realidades.* Estudios e Informes del SIISE. Editorial Abya-Yala. Quito - Ecuador.

Lora Eduardo, 1997. *Una Década de Reformas Estructurales en América Latina: Qué se ha reformado y cómo medirlo.* IDB Working Papers, No. 348. Washington D.C.

McKinley Terry, 2001. Introducción a *Macroeconomic Policy, Growth and Poverty Reduction*, editado por Terry McKinley. Editorial Palgrave.

Melo Alberto, 2002. *La Competitividad del Ecuador en la Era de la Dolarización: Diagnósticos y Propuestas.* Banco Interamericano de Desarrollo, Documento de Trabajo #C-101, Julio del 2003. Washington D.C.

Morillo Jaime, 1996. *Economía Monetaria del Ecuador.* Imprenta Mariscal. Quito - Ecuador.

- Naciones Unidas, 2002.** *Evaluación Común de Países: Ecuador.* Mimeo. Quito - Ecuador.
- OIT, 2002.** *Ecuador. Empleo y Protección Social en Ecuador: Propuestas de la OIT.* Segunda Edición. OIT, Quito-Ecuador.
- Proaño Andrés, 2001.** "Acciones para Mejorar la Desigualdad del Ingreso en el País". Mimeo. Quito - Ecuador.
- SII, 2003.** "Carga tributaria y Tasas Impositivas: Chile versus otros países". Mimeo. Servicio de Impuestos Internos - Subdirección de Estudios. Santiago de Chile.
- Stiglitz Joseph, 2002.** *Globalization and its Discontents.* W.W. Norton & Company, Inc. New York.
- Stiglitz Joseph, 1998.** *More Instruments and Broader Goals: Moving Toward the Post Washington Consensus.* WIDER Annual Lectures #2. <http://www.wider.unu.edu/publications/publications.htm> WIDER, Helsinki-Finlandia.
- UNDP, 2002.** *The Role of Economic Policies in Poverty Reduction.* UNDP Nota de Política, Abril 2002. New York.
- UNDP, 2004.** *Reducing Disaster Risk: A Challenge for Development.* A Global Report of the Bureau for Crisis Prevention and Recovery - UNDP. New York.

UNCTAD, 2001. *Investment Policy Review: Ecuador.* Naciones Unidas. Ginebra, Suiza.

UNICEF, 2003. *El Gasto Social en la Proforma 2004.* Presentación en Power Point. UNICEF. Quito - Ecuador.

Williamson, John, 1990. "What Does Washington Mean by Policy Reform?" En *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* J. Williamson, editor. Institute for International Economics. Washington, DC.

Anexo A: Base de datos económicos

año	observación	PIB en millones de sucres de 1975	deflactor implícito	crecimiento ¹ %	inflación ² %	choques estimados de oferta	choques estimados de demanda
1965	1	50706	40.9				
1966	2	51845	43.5	2.4	6.4		
1967	3	55512	45.5	6.8	4.5		
1968	4	57749	47.5	4.0	4.4	-0.22	-0.21
1969	5	59096	51.0	2.3	7.5	-0.34	0.07
1970	6	62912	55.7	6.5	9.1	0.35	0.21
1971	7	66852	59.9	6.3	7.6	0.21	-0.08
1972	8	76493	61.3	14.4	2.3	0.97	-0.26
1973	9	95867	64.9	25.3	6.0	3.11	-0.10
1974	10	102046	90.9	6.4	40.0	-0.19	0.62
1975	11	107740	100.0	5.6	10.0	-0.04	-0.38
1976	12	117679	113.0	9.2	12.9	-0.03	0.14
1977	13	125369	132.7	6.5	17.5	-0.59	0.03
1978	14	133632	143.2	6.6	7.9	-0.47	-0.31
1979	15	140718	166.3	5.3	16.1	-0.77	0.16
1980	16	147622	198.7	4.9	19.5	-0.85	0.20
1981	17	153443	227.2	3.9	14.4	-1.13	-0.10
1982	18	155265	267.8	1.2	17.8	-0.02	-0.67
1983	19	150885	371.3	-2.8	38.7	-0.76	0.20
1984	20	157226	516.9	4.2	39.2	0.45	0.14
1985	21	164054	676.6	4.3	30.8	0.23	-0.54
1986	22	169136	817.8	3.1	20.8	0.27	-0.77
1987	23	159016	1128.5	-6.0	38.0	-1.40	0.00
1988	24	175742	1718.3	10.5	52.3	1.85	1.03
1989	25	176195	2934.5	0.3	70.8	-0.62	0.61
1990	26	181531	4519.5	3.0	54.0	0.28	0.36
1991	27	190638	6449.9	5.0	42.7	0.22	-0.06
1992	28	197436	9832.9	3.6	52.4	0.13	0.47
1993	29	201447	13627.0	2.0	38.6	-0.16	-0.27
1994	30	210150	17358.3	4.3	27.4	0.23	-0.43
1995	31	215074	21390.5	2.3	23.2	-0.20	-0.60
1996	32	219335	27686.8	2.0	29.4	-0.12	-0.16
1997	33	226749	34857.9	3.4	25.9	0.04	-0.41
1998	34	227678	47181.1	0.4	35.4	-0.52	-0.05
1999	35	211130	76422.3	-7.3	62.0	-1.88	0.93
2000	36	216056	157376.7	2.3	105.9	0.22	4.36
2001	37	228252	196958.1	5.6	25.2	0.01	-0.36
2002	38	236241	216653.9	3.5	10.0	0.17	0.38

Fuente: PIB y Deflactor Implícito: Banco Central del Ecuador.

Choques de Oferta y demanda: estimaciones del autor.

1 Definido como el cambio en el logaritmo del PIB.

2 Definida como el cambio en el logaritmo del deflactor implícito del PIB.

Anexo B: Base de datos Sociales

B.1. Series

año	Empleo		Coeficiente de Gini	Distribución					Pobreza	
	desempleo %	subempleo %		quintil 1 % ingreso	quintil 2 % ingreso	quintil 3 % ingreso	quintil 4 % ingreso	quintil 5 % ingreso	pobreza urbana %	masa de ingreso del 1er. Quintil millones de sucres de 1976
1988	6.5	45.5	0.46	3.9	9.9	14.6	21.0	50.6	38.9	6801
1989	7.9	48.0	0.44	4.6	10.3	14.6	21.3	49.1	43.1	8153
1990	6.1	49.7	0.46	4.6	9.2	13.7	20.5	52.0	49.1	8332
1991	8.5	45.7	0.50	4.0	8.1	12.8	19.5	55.5	44.8	7644
1992	8.9	47.8	0.49	3.8	8.5	13.4	20.3	53.9	44.1	7567
1993	8.3	47.2	0.52	3.6	8.0	12.6	19.4	56.4	38.4	7179
1994	7.1	45.1	0.49	3.5	8.7	13.4	19.7	54.3	38.3	8125
1995	6.9	45.8	0.49	4.1	8.7	13.0	19.2	54.9	29.2	8888
1996	10.4	43.3	0.47	4.1	9.0	13.9	20.9	52.1	30.6	8966
1997	9.2	40.4	0.49	4.2	8.7	13.3	19.6	54.3	28.0	9550
1998	11.5	42.3	0.50	3.5	8.1	13.4	20.6	54.4	43.0	8027
1999	14.4	56.8	0.57	2.5	6.4	11.3	18.6	61.2	46.3	5199
2000	9.0	60.4	0.59	2.2	6.1	11.1	18.2	62.5	41.3	4689
2001	10.9	55.7	0.62	1.7	5.8	10.8	17.3	64.3	34.7	3904
2002	9.2	53.7	0.56	2.4	7.1	11.9	18.9	59.8	24.3	5552

Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales (SIISE); a excepción de "masa de ingreso del 1er. quintil", la cual se ha estimado en base a las tasas de crecimiento de las Cuentas Nacionales y al porcentaje de ingreso del quintil 1.

B.2: Notas Metodológicas del SIISE

B.2.1. Fuente primaria de datos

Para todas las series del Anexo B, la fuente primaria de datos es:

INEC, Encuestas urbanas de empleo, subempleo y desempleo -EUED-.

El diseño muestral y el marco de muestreo de la EUED del año 2002, fueron actualizados a partir del VI Censo de Población y V de Vivienda, INEC, 2001. Además, la definición de ciudad en la EUED del año 2002, se refiere a los asentamientos poblacionales con dos mil o más habitantes; mientras que en las EUED de los años anteriores se refiere a los asentamientos poblacionales de cinco mil y más habitantes.

B.2.2. Definiciones

Desempleo: Número de personas de 12 años y más que están desocupadas, expresado como porcentaje del total de la población económicamente activa (PEA) de ese grupo de edad en un determinado año. Por desocupados/as se entiende a aquellas personas de 12 años y más que durante el período de referencia de la medición (la última semana) no tenían empleo y estaban disponibles para trabajar. Abarca tanto a (i) aquellos trabajadores/as que se quedaron sin empleo por despido o renuncia (cesantes), cuanto (ii) a quienes se incorporan por primera vez al mercado de traba-

jo (trabajadores nuevos). Se refiere, por lo tanto, solo a la población económicamente activa (PEA).

Subempleo: Número de personas de 12 años y más subempleadas en el sector moderno más el número de empleados/as en el sector informal, expresado como porcentaje del total de la población económicamente activa (PEA) en un determinado año. Subempleados/as son aquellas personas que involuntariamente trabajan menos de 40 horas a la semana en el sector moderno (subempleo visible) o quienes, aunque trabajen 40 horas o más en el sector moderno, reciben un ingreso por debajo del salario mínimo vital (subempleo invisible). Un tercer concepto es el de subempleo productivo, que tiene que ver con la forma de organización y las características de las unidades productivas y que tiene correspondencia con la definición de sector informal. La suma de los tres conceptos anteriores es un indicador del nivel bruto de subempleo en la economía.

Coefficiente de Gini: El coeficiente de Gini del ingreso es una medida estadística de la desigualdad en la distribución del ingreso de los perceptores individuales que varía entre 0 y 1. Muestra mayor desigualdad mientras se aproxima más a 1, y corresponde a 0 en el caso hipotético de una distribución totalmente equitativa. El coeficiente de Gini se obtiene a partir de la curva de Lorenz, dividiendo el área comprendida entre esa curva y la recta de equidistribución para el área total bajo la recta mencionada.

Distribución del ingreso según quintiles: Mide la participación de cada quintil (20%) de la población en el total del ingreso del país, expresada como porcentaje del total de los ingresos de los perceptores individuales en un determinado año. Para obtener la participación porcentual, se ordena la población (perceptores) en quintiles de la más pobre a la más rica de acuerdo al ingreso, luego se obtiene la suma del total del ingreso de cada quintil y se divide para el total del ingreso del país.

Pobreza urbana: Número de personas pobres expresado como porcentaje del total de la población en un determinado año. Se define como "pobres" a aquellas personas que pertenecen a hogares cuyo ingreso per cápita, en un período determinado, es inferior al valor de la línea de pobreza. La línea de pobreza es el equivalente monetario del costo de una canasta básica de bienes y servicios. La incidencia de la pobreza representa el número de individuos que están por debajo de la línea de pobreza independientemente de sus distancias a ella.

B.2.3. Observaciones sobre las series

Coefficiente de Gini: El significativo aumento del coeficiente de Gini del ingreso entre 1998 y 1999 se debe, en gran medida, a la mejor captación de los salarios e ingresos superiores a diez millones de sucres a partir de la Encuesta Urbana de Empleo, Subempleo y Desempleo de 1999. Antes de este año, las encuestas registraban únicamente salarios e ingresos de hasta diez millones de sucres mensuales.

Distribución del ingreso según quintiles: El significativo aumento de la participación del ingreso del 20% más rico de la población entre 1998 y 1999 se debe, en gran medida, a la mejor captación de los salarios e ingresos superiores a diez millones de sucres a partir de la Encuesta Urbana de Empleo, Subempleo y Desempleo de 1999. Antes de este año, las encuestas registraban únicamente salarios e ingresos de hasta diez millones de sucres mensuales.

Pobreza urbana: Los indicadores de pobreza derivados de las EUED usan el ingreso y no el consumo, a diferencia de aquellos que se basan en las Encuestas de Condiciones de Vida -ECV-, ya que las primeras no registran el consumo del hogar. Debe advertirse que la medición del ingreso en estas encuestas sufre de un probable subregistro. Aunque los informantes generalmente declaran con cierta precisión sus salarios, los datos que proporcionan sobre los ingresos no salariales son erráticos y probablemente menores a los reales. El indicador estima la pobreza sin corregir el posible subregistro de los ingresos.

El ingreso mensual per cápita del hogar es la suma de todos los ingresos recibidos por el conjunto de perceptores del hogar, dividida para el número total de sus miembros. Incluye los ingresos, monetarios y/o en especie, provenientes del trabajo, ya sean salariales (del trabajo en relación de dependencia) o del trabajo independiente (como patrono y cuentapropista) o de rentas, alquileres, jubilaciones, pensiones y demás. Los ingresos salariales incluyen un ajuste incremental del 12,5% en el caso de los traba-

jadores afiliados al sistema nacional de seguridad social (IESS) para reflejar las compensaciones y bonificaciones recibidas a lo largo del año.

El ingreso per cápita del hogar se compara con una línea de pobreza predefinida. Para el cálculo de este indicador se usó la línea de pobreza internacional definida por el BID: US\$ 60 mensuales por persona. Se utilizó la PPA de 1985 (paridad del poder adquisitivo del consumo de 1985, cuyo factor de conversión es 0,4614) para establecer el equivalente de la línea para el país: US\$ 27,68. Esto a su vez equivale a S/. 2.652,12, transformados utilizando el tipo de cambio de fin de período de 1985 S/. 95,8 por dólar, según las Estadísticas Financieras Internacionales del FMI). Este valor se convierte, a su vez, a precios del período octubre-noviembre de cada año (fecha de la encuesta) para calcular las líneas de pobreza respectivas, utilizando como base el índice de precios promedio anual de 1985 y el IPC promedio para octubre y noviembre del respectivo año.

Anexo C: Anexo técnico

C.1. Metodología de identificación de choques de oferta y demanda

Para identificar los choques de oferta y demanda, utilizamos la metodología propuesta por Blanchard y Quah (1989). La metodología consiste en estimar modelos de vectores auto regresivos (modelos VARs) de la forma

$$X_t = \mu + B_1 X_{t-1} + B_2 X_{t-2} + \dots + B_q X_{t-q} + v_t$$

En nuestro caso, $q=2$ y $X_t = \begin{bmatrix} \Delta y_t \\ \Delta p_t \end{bmatrix}$, donde Δy_t es la diferencia del

logaritmo del PIB -como aproximación a la tasa de crecimiento- y Δp_t la diferencia del logaritmo del deflactor implícito del PIB - como aproximación a la tasa de inflación-.³⁴

Por otro lado, v_t representa las innovaciones fundamentales de las series de tiempo. Pese a que estas innovaciones nos proveen de una importante información, no tienen una interpretación económica exacta. En consecuencia, asumiendo que los procesos estocásticos son estacionarios, se invierten los modelos

³⁴ Para disponer de un número mayor de observaciones usualmente los modelos VARs se estiman con datos trimestrales y con $q = 8$, es decir, asumiendo que los efectos de los cambios en las variables endógenas duran dos años. Debido a la ausencia de series de tiempo trimestrales suficientemente extensas y exactas, en este trabajo se utilizan datos anuales y de igual manera se asume que el efecto de cambios en las variables endógenas dura dos años, es decir, $q = 2$.

VARs estimados para encontrar sus respectivas representaciones en medias móviles, tal que:³⁵

$$X_t = \Phi + v_t + D_1 v_{t-1} + D_2 v_{t-2} + \dots$$

Posteriormente, se transforma el vector de innovaciones fundamentales en un vector de innovaciones con clara interpretación económica, de tal forma que:

$$X_t = \Phi + A_0 e_t + A_1 e_{t-1} + A_2 e_{t-2} + \dots$$

En nuestro caso, $e_t = \begin{bmatrix} e_t^s \\ e_t^d \end{bmatrix}$, donde e_t^s y e_t^d queremos que representen los choques de oferta y demanda, respectivamente.

Técnicamente, entonces, para encontrar las innovaciones deseadas, el problema radica en hallar la matriz A_0 , ya que claramente $v_t = A_0 e_t$ y $A_n = D_n A_0$ para todo n . Dado que tenemos un modelo VAR bi-variable, para hallar A_0 requerimos de cuatro restricciones de identificación.

La primera restricción de identificación consiste en asumir, de acuerdo al marco teórico, que los choques de oferta y demanda son independientes, es decir, ortogonales. Otras dos restricciones corresponden a una simple normalización.

³⁵ Esto implica que se deben realizar tests de estacionalidad en las variables del VAR.

De esta forma, dado que e^s y e^d son ortogonales, su matriz de varianza-covarianza ($\text{Var}(e)$) es diagonal, y si normalizamos la varianza de los choques a 1, entonces $\text{Var}(e) = I_2$. Denotando a la matriz varianza-covarianza de v_t como Ω , y dada la relación $v_t = A_0 e_t$, tenemos que $\text{Var}(e) = A_0^{-1} \Omega A_0^{-1} = I$.

La cuarta restricción viene dada nuevamente por la Teoría OA-DA, la cual predice que el efecto acumulado de e^d sobre el nivel de producto debe ser igual a 0. De esta forma tenemos que

$$S = \sum_{i=0}^{\infty} D_i A_0 = \begin{bmatrix} \cdot & 0 \\ \cdot & \cdot \end{bmatrix}.$$

Las cuatro restricciones mencionadas son suficientes para hallar A_0 e identificar los choques que hemos llamado de oferta y de demanda. Para encontrar fácilmente A_0 , podemos utilizar el método sugerido por Lastrapes (1992).

Observando que $SS' = \sum_{i=0}^{\infty} D_i \Omega \sum_{i=0}^{\infty} D_i'$ y que S es una matriz triangular inferior, esta ecuación implica que S es la descomposición de Cholesky de la matriz representada por el término de la derecha de esta ecuación. Una vez que S ha sido

encontrada realizando la descomposición de Cholesky, tenemos

$$\text{que } A_0 = \sum_{i=0}^{\infty} D_i^{-1} S.$$

Aunque hemos hallado choques ortogonales gracias a las restricciones impuestas, esto aún no es suficiente para sostener que corresponden a innovaciones de oferta y demanda, respectivamente. Sin embargo, el marco teórico provee información adicional -restricciones de sobre identificación- que permiten verificar los resultados.

Concretamente, para hallar A_0 hemos utilizado el efecto de los choques de demanda sobre producto, pero el marco teórico también predice los efectos de los choques de demanda sobre precios, así como el de los choques de oferta sobre precios y producto. Utilizando dichas restricciones de sobre identificación, podemos verificar si los choques ortogonales encontrados efectivamente corresponden a choques de oferta y demanda tal como lo sugiere la teoría.

C.2. Datos y estimaciones

C.2.1 Datos

La muestra analizada utiliza datos anuales del período 1965 - 2002. La fuente de datos es el Banco Central del Ecuador. Para

medir la tasa de crecimiento de la economía se utilizó los cambios en el logaritmo del PIB real, mientras que para medir la tasa de inflación se utilizó los cambios en el logaritmo del deflactor implícito del PIB. El año base utilizado fue 1975.³⁶ La base de datos y los choques estimados se encuentran en el Anexo A.

Tal como se mencionó anteriormente, en la estimación del modelo VAR se utilizan datos anuales y dos períodos de retardo, lo cual es lo usual cuando se trabaja con datos anuales, además de ser los modelos que mejor resultados dieron de acuerdo al criterio del coeficiente ajustado de determinación (R^2 ajustado).

Finalmente, en los respectivos modelos se incluyeron variables ficticias representando los diferentes períodos donde claramente han existido cambios estructurales en la economía ecuatoriana. Dichos períodos fueron: 1968-1971, 1972-1981, 1982 - 1989, 1990 - 1999 y 2000 - 2002. Además de lo anterior, se eliminaron de la muestra observaciones atípicas recientes que pudieran afectar las proyecciones, básicamente el año 1999 para el caso de la regresión de crecimiento, y el año 2000 para el caso de la regresión de inflación.

³⁶ Para el año 2002, se utilizaron estimaciones de crecimiento y de inflación del 3.5% y 10%, respectivamente, de acuerdo a información suministrada por el Banco Central del Ecuador.

C.2.2 Tests de raíces unitarias y cointegración

Para aplicar la metodología SVAR, una condición necesaria es que las variables del modelo VAR original sean estacionarias. Por este motivo, en el Cuadro C.1 se encuentran los resultados de los tests de raíces unitarias para las variables en niveles y tasas de variación. También se aplicaron test de cointegración en niveles, pues la existencia de una cointegración en niveles implicaría restricciones adicionales de largo plazo que se perderían al trabajar con tasas de variación (King et. al. g, 1991).

Cuadro C.1: Test de Raíces Unitarias y Cointegración

Test de raíces unitarias

Dickey-Fuller test	estadístico	valores críticos		
		1%	5%	10%
variable: log del producto				
incluyendo constante	-2.88	-3.67	-2.97	-2.62
incluyendo constante y tendencia temporal	-0.87	-4.27	-3.55	-3.21
excluyendo constante y tendencia temporal	4.95	-2.64	-1.95	-1.61
variable: log del deflactor implícito				
incluyendo constante				
incluyendo constante y tendencia temporal	4.17	-3.67	-2.97	-2.62
incluyendo constante y tendencia temporal	-1.89	-4.27	-3.55	-3.21
excluyendo constante y tendencia temporal	11.56	-2.64	-1.95	-1.61
variable: log diferencia del producto				
incluyendo constante				
incluyendo constante y tendencia temporal	-4.21	-3.68	-2.97	-2.62
incluyendo constante y tendencia temporal				
incluyendo constante y tendencia temporal	-5.02	-4.28	-3.56	-3.21
excluyendo constante y tendencia temporal	-2.93	-2.64	-1.95	-1.60
variable: log diferencia del deflactor implícito				
incluyendo constante				
incluyendo constante	-2.75	-3.68	-2.97	-2.62
incluyendo constante y tendencia temporal				
incluyendo constante y tendencia temporal	-3.36	-4.28	-3.56	-3.21
excluyendo constante y tendencia temporal				
excluyendo constante y tendencia temporal	-1.41	-2.64	-1.95	-1.60

Test de cointegración entre log del producto y log del deflactor implícito

Engle-Granger test	estadístico	valores críticos asintóticos, k = 2		
		1%	5%	10%
sin incluir lags en el test				
incluyendo constante en ecuación de cointegración	-1.85	-3.90	-3.34	-3.04
incluyendo constante y tendencia temporal en la ecuación de cointegración	-2.31	-4.32	-3.78	-3.50
incluyendo dos lags en el test				
incluyendo constante en ecuación de cointegración	-1.82	-3.90	-3.34	-3.04
incluyendo constante y tendencia temporal en la ecuación de cointegración	-2.70	-4.32	-3.78	-3.50

Los resultados de los tests en niveles mantienen la hipótesis nula de raíces unitarias, ya sea sin o con tendencia temporal,³⁷ lo cual demostraría para el caso del PIB que la utilización de modelos de crecimiento asumiendo una tendencia determinista sería inadecuada, ya que los choques externos tendrían efectos permanentes en el producto. Por el contrario, los tests rechazan fuertemente la hipótesis nula para el caso de log diferencia del producto, lo que demuestra que las series así presentadas son estacionarias. Para el caso de log diferencia del deflactor implícito, los resultados son menos contundentes, rechazándose la hipótesis nula al 10% de nivel de significación para el caso de series con constante y series con constante y tendencia temporal, respectivamente, y no pudiendo rechazar H_0 para el caso de las series sin constante y sin tendencia. Sin embargo, la existencia de raíces unitarias en las series en niveles implica que las series en primeras diferencias son estacionarias, por lo que, dado que la hipótesis nula en las series del LOG del deflactor implícito se mantiene incluso para extremadamente bajos niveles de confianza, podemos asumir razonablemente que la serie del LOG diferencia del deflactor implícito sí es estacionaria.

Finalmente, los tests no permiten rechazar la hipótesis nula de no cointegración en niveles entre el log del PIB y el log del

³⁷ La única excepción fue el modelo con constante y sin tendencia para el caso del log del PIB, en el cual H_0 se podría rechazar con un nivel de confianza del 90%. Sin embargo, este resultado probablemente se debe a la mala especificación del modelo, ya que claramente el log del PIB tiene tendencia temporal.

deflactor, por lo que trabajar con tasas de crecimiento no implicaría pérdida de información.

C.2.3 Estimación del modelo VAR

De esta forma, los modelos estimados fueron:

$$\Delta y_t = \beta_1^1 \Delta y_{t-1} + \beta_2^1 \Delta y_{t-2} + \beta_3^1 \Delta p_{t-1} + \beta_4^1 \Delta p_{t-2} + \beta_5^1 d1 \\ + \beta_6^1 d2 + \beta_7^1 d3 + \beta_8^1 d4 + \beta_9^1 d5 + v_t^1$$

$$\Delta p_t = \beta_1^2 \Delta y_{t-1} + \beta_2^2 \Delta y_{t-2} + \beta_3^2 \Delta p_{t-1} + \beta_4^2 \Delta p_{t-2} + \beta_5^2 d1 \\ + \beta_6^2 d2 + \beta_7^2 d3 + \beta_8^2 d4 + \beta_9^2 d5 + v_t^2$$

Donde:

Δy_t = tasa de crecimiento de la economía.

Δp_t = tasa de inflación.

$d1$ = variable ficticia representando el período 1965 - 1971.

$d2$ = variable ficticia representando el período 1972 - 1981.

$d3$ = variable ficticia representando el período 1982 - 1989.

$d4$ = variable ficticia representando el período 1990 - 1999.

$d5$ = variable ficticia representando el período 2000 - 2002.

El Cuadro C.2 presenta los resultados de la estimación del VAR. Pese al pequeño número de observaciones disponibles, el coeficiente de determinación es 0.65 y 0.90 para las regresiones de crecimiento e inflación, respectivamente. Además de lo anterior, los coeficientes de las variables ficticias permiten

observar claramente la gran diferencia entre las tasas de crecimiento anteriores y posteriores a 1982, así como las altas tasas de inflación en el período 1982-1999.

Cuadro C.2: VAR estimado

Variable dependiente: Δy_t				Variable dependiente: Δp_t			
Nro. de observaciones: 34				Nro. de observaciones: 34			
R ² : 0.6509				R ² : 0.9026			
R ² ajustado: 0.5253				R ² ajustado: 0.8676			
coeficiente	valor	error estandar	t de Student	valor	error estandar	t de Student	
Δy_{t-1}	0.005	0.191	0.03	0.902	0.493	1.83	
Δy_{t-2}	-0.212	0.196	-1.08	-0.243	0.481	-0.51	
Δp_{t-1}	0.010	0.055	0.17	0.379	0.136	2.78	
Δp_{t-2}	0.004	0.062	0.06	-0.034	0.167	-0.20	
d_1	5.493	2.722	2.02	1.446	6.786	0.21	
d_2	10.550	3.184	3.31	3.872	8.117	0.48	
d_3	1.771	2.980	0.59	25.869	7.727	3.35	
d_4	3.105	3.927	0.79	23.889	9.980	2.39	
d_5	2.626	6.015	0.44	-8.588	18.600	-0.46	

C.3 Restricciones de sobre identificación

La metodología permite estimar los choques de oferta y demanda recibidos por el país, normalizados para tener una varianza de 1, los cuales están reportados en el Anexo A. Posteriormente, la metodología nos permiten observar cómo reacciona la economía a las innovaciones de oferta y demanda y el proceso de ajuste dinámico (Ver Cuadro C.3). Para el caso de choques de oferta la reacción de la economía en el corto plazo es de acuerdo a la Teoría, es decir, un choque positivo de oferta produce un impacto positivo en crecimiento y un impacto negativo en inflación. En cuanto al largo plazo un choque de oferta de magnitud 1 hace cambiar el producto en un 4%, impacto positivo coincidente con las previsiones teóricas, mientras que el efecto sobre los precios sería *positivo* y de aproximadamente 0.47%, lo cual no coincidiría con nuestras expectativas teóricas, pero que, dado el error estadístico, no es posible desechar que el efecto sea también levemente negativo, y, en consecuencia, coincidente con la teoría.

Cuadro C.3: Efectos de los choques.

Choques	Producto		Precios	
	Corto Plazo	Largo Plazo	Corto Plazo	Largo Plazo
Oferta	5.1%	4.3%	-2.5%	0.5%
Demanda	-0.5%	0.0%	22.8%	34.8%

Para el caso de choques de demanda, en el corto plazo el efecto sobre los precios es de acuerdo a la Teoría. En el caso del producto, las estimaciones presentan un *decrecimiento* inicial de 0.47%. Este decrecimiento inicial en el producto generado por un choque positivo de demanda contradiría la Teoría. Sin embargo, los efectos son tan pequeños que nuevamente pueden deberse al error estadístico. Lo que sí se establece en forma clara es el importante efecto de choques de demanda en precios y el pequeño efecto de éstos sobre el producto. En cuanto al largo plazo, un choque positivo de demanda de magnitud 1 haría cambiar los precios en 34.8%, mientras que por la restricción de identificación *impuesta*, el efecto de largo plazo sobre el producto es 0.

C.4 Proyecciones

Por definición, el valor esperado de los choques de oferta y demanda es 0. Sin embargo, a partir del 2003, con el inicio del funcionamiento del oleoducto de crudos pesados (OCP), Ecuador piensa incrementar en forma sensible su producción petrolera, lo que permite anticipar choques positivos de oferta en los años siguientes. De esta forma, para realizar las proyecciones de las diferentes variables se emplearon las estimaciones de las exportaciones esperadas del OCP realizadas por el FMI (FMI, 2001, Tabla 2) y dos expertos petroleros ecuatorianos: Walter Spurrier (WS) y René Bucaram (RB). En función del valor

proyectado de las exportaciones petroleras, se establecieron tres escenarios: escenario alto (WS), medio (FMI) y bajo (RB). Utilizando estas proyecciones de exportaciones petroleras, se calcularon los correspondientes choques de oferta, usando como referencia la relación entre las exportaciones petroleras proyectadas y las exportaciones petroleras del 2002. Finalmente, por medio de las funciones de respuesta al impulso estimadas, se proyectaron las tasas de crecimiento para el período 2004-2008.

C.5 Referencias técnicas

Blanchard Olivier, 1989. "A Traditional Interpretation of Macroeconomic Fluctuations". *American Economic Review*, Volumen 79, No. 5, pp. 1146-1164.

Blanchard, Olivier y Danny Quah, 1989. "The Dynamic Effects of Aggregate Demand and Supply Disturbances". *American Economic Review*, Vol. 79, No. 4, pp. 655-673.

Dickey, D.A. y W.A. Fuller, 1979. "Distribution of the Estimator for Autoregressive Time Series with a Unit Root". *Journal of American Statistical Association*, No. 74, pp. 427-431.

Diebold, Francis y Abdelhak Senhadji, 1996. *Deterministic vs. Stochastic Trend in U.S. GNP, Yet Again*. Working Paper 5481, NBER. Cambridge - Massachusetts.

FMI, 2001. "A Framework for quantifying the impact of the oil stabilization and saving funds, and the fiscal discipline and transparency law" *Mineo, Fondo Monetario Internacional*.

Hamilton, James, 1994. *Time Series Analysis*. Princeton University Press. Princeton - New Jersey.

King, R., C. Plosser, J. Stock y M. Watson, 1991. "Stochastic Trends and Economic Fluctuations". *American Economic Review* Vol. 81, pp. 819-840.

Lastrapes, William, 1992. "Sources of Fluctuations in Real and Nominal Exchange Rates". *Review of Economics and Statistics*, Vol. XX (August), pp. 530-39.

Nelson, Charles y Charles Plosser, 1982. "Trends and Random Walks in Macroeconomic Time Series". *Journal of Monetary Economics*, Vol. 10, pp. 139-162.

Es muy frecuente en economía confundir medios con fines, así como ideología con ciencia. Por esa razón, actualmente nos enfrentamos a "principios económicos" que no resisten el menor análisis, pero que se han convertido en medidas arbitrarias del éxito de la política económica. Tal es el caso de la estabilización de precios como fin último de la macroeconomía que busca reducir el misterioso "riesgo país" indiferentemente del "riesgo social" que esto cree, o tratar de lograr cada vez más altos superávits fiscales, independientemente de la situación real de la economía.

El presente ensayo plantea que las reformas estructurales y las políticas económicas de corto plazo en el sentido del denominado Consenso de Washington han permitido una gran inestabilidad del crecimiento económico del país, así como resultados totalmente insatisfactorios en cuanto a empleo, equidad y pobreza. Utilizando métodos de vectores autoregresivos estructurales, el libro presenta evidencia de la gran vulnerabilidad de la economía ecuatoriana a choques externos, y de cómo las políticas económicas implementadas profundizan esa vulnerabilidad en lugar de combatirla.

De esta forma, se aboga por una política macroeconómica que supere el objetivo de la simple estabilización de precios para buscar el crecimiento, la generación de empleo, la mejora de la equidad y la disminución de la pobreza, sugiriéndose algunas líneas de política para alcanzar dichos objetivos. Todo ello implicaría también cambiar la estrategia y noción del desarrollo, donde una economía tan vulnerable no puede dejarse a las entelequias de mercados nacionales e internacionales; donde el Estado y la acción colectiva deben recuperar su rol esencial para el desarrollo; donde deben preservarse activos intangibles pero fundamentales como el capital social; y, donde las supuestas exigencias de la economía no sean excluyentes y peor aún antagónicas al desarrollo social.



PROGRAMA
DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA
EL DESARROLLO

ISBN 9978 43 564 6

